

' CUANDO DEJES DE QUERERME '

por

Javier Echániz
Asier Guerricaechebarría
Ion Iriarte

versión 5.4
febrero 2017

1 **INT. HABITACIÓN DE HOSPITAL - NOCHE**

1

La huesuda mano de un anciano se halla unida a la de una mujer de mediana edad.

El anciano es FREDO (80) que, demacrado, agoniza en la cama. Junto a él, velándole adormecida, está LAURA (50). Todo está en silencio y en semipenumbra.

Aparece el rótulo: *CIUDAD DE BUENOS AIRES. EN LA ACTUALIDAD.*

La mano de FREDO parece perder firmeza, separándose levemente de la de LAURA. Al sentirlo, LAURA abre los ojos. Observa al agonizante un instante: éste no parece moverse.

Alarmada, LAURA se acerca al anciano. Al observar mejor a FREDO crispera el gesto y se dirige apresurada a la puerta.

LAURA

¡Enfermera! ¡Por favor, rápido!

FREDO queda sólo en la habitación, inmóvil sobre la cama.

2 **INT. HABITACIÓN DE HOSPITAL - DÍA**

2

La claridad de la mañana entra por la ventana de la misma habitación. El lecho está vacío, sin ropa de cama. Sobre él, todavía algo ausente, LAURA va dejando ropa del recién fallecido que saca de un pequeño armario.

Aparece una RELIGIOSA, quien se acerca con gesto afligido.

RELIGIOSA

Lo siento, hija... El hecho de que El Señor le acoja en su seno debe servirte de alivio.

LAURA ofrece una mustia sonrisa de circunstancias.

RELIGIOSA

No quiero resultar brusca, pero nuestra obligación es estar con la gente más necesitada..

La RELIGIOSA señala el abrigo que LAURA sujeta en sus manos.

RELIGIOSA

... hay quien no tiene con qué vestirse.

LAURA

(casi inconsciente)
Sí, claro...

LAURA alarga el abrigo. La RELIGIOSA se dispone a cogerlo pero, en ese mismo instante, LAURA sale de su ensimismamiento y detiene suavemente el brazo de la RELIGIOSA.

LAURA
Discúlpeme un momento.

LAURA revisa los bolsillos del abrigo. De uno de ellos extrae un sobre cerrado y doblado.

LAURA
Una siempre se puede dejar algo importante.

La RELIGIOSA sonrío por lo apropiado del comentario y, ahora sí, recoge el abrigo que le ofrece LAURA.

RELIGIOSA
Gracias, hija. Que Dios te acompañe y te ayude a pasar estos duros momentos.

La RELIGIOSA se va, dejando la puerta abierta tras de sí.

LAURA, de nuevo sola, observa el sobre cerrado. No hay nada escrito en su dorso. Luego gira el sobre y encuentra en su frente dos palabras escritas a mano: "*Para Laura*".

LAURA se sienta junto a la cama vacía y lo abre: en su interior hay varias cuartillas dobladas también manuscritas.

Las despliega y comienza a leer.

FREDO (V.O.)
"Hola, bichita. Espero que rescatases la carta que te dejé en el abrigo. Le di otra copia al escribano para que él te la diera. Pero sabés lo mucho que se dilatan los trámites de testamentos, y yo necesitaba aliviar mi conciencia lo antes posible..."

Los ojos de LAURA, aun poseídos por la congoja, brillan entre el desconcierto y la curiosidad.

3 **EXT. HAYEDO - DÍA**

3

Las enguantadas manos de un AGENTE de la *Ertzaintza* extraen del interior de un zulo una bolsa de deporte manchada de barro. Al abrirla, descubre diferente armamento.

Otro policía, AGENTE 2, saca una bolsa de plástico en cuyo interior hay material explosivo. También encuentran varias cartas de extorsión protegidas por una carpeta de plástico transparente. En ellas se distingue el conocido logo de la serpiente rodeando un hacha.

El dispositivo de AGENTES inspecciona el zulo encontrado en el interior de un húmedo hayedo.

Aparece el rótulo: *CERCANÍAS DE DURANGO. AÑO 2002.*

De repente, varios metros más allá, un PERRO policía comienza a gemir y a moverse nervioso a la vez que olisquea un área determinada del terreno.

FREDO (V.O.)

"... Qué curioso resulta cuando dos hechos tan alejados en el tiempo pueden estar tan íntimamente relacionados en el espacio. Imagino que es la manera que tiene el azar de darnos pistas..."

El PERRO insiste, ahora ladrando sin parar. El *ertzaina* que lo custodia, AGENTE 3, escarba con una de sus botas, dejando a la vista un material aún indistinguible.

Intrigado, se agacha y aparta la tierra con sus manos: lo que descubre parece ser parte de una calavera humana.

FREDO (V.O.)

"¿Te acordás cuando recibiste aquella llamada desde tu tierra madre?"

4

INT. LABORATORIO - DÍA

4

LAURA (35), con unos cuantos años menos y embutida en una bata blanca, revisa unos datos en un ordenador. Está en lo que parece un laboratorio de investigación.

Aparece el rótulo: *CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑO 2002.*

Un compañero de trabajo, FEDE (40), se le acerca.

FEDE

Che, ¿vos tenés algún quilombito en el extranjero?

LAURA

(extrañada aunque distendida)

¿Qué clase de pregunta es ésa?

FEDE

Porque tenés una llamada y el acento no es de acá. Es más, a mí me parece que es del hemisferio norte.

LAURA se levanta y se dirige hacia la puerta del laboratorio.

LAURA

(siguiendo la broma)

¿Señor o señora?

FEDE

Señor. Y por la voz me parece que está un poco viejito para vos. Mi edad, por ejemplo, está justo en el centro del espectro indicado.

LAURA

(ignorando el comentario)
Ah, ése es mi viejo otra vez haciéndose el italiano.

FEDE

¿Italiano? Parecía cualquier cosa menos un tano.

LAURA

Sí, le sale como el culo. Vino de muy chico, y todavía cree que vive a pies del Vesubio.

LAURA sale con FEDE del laboratorio.

5

INT. LABORATORIO: HALL - DÍA

5

LAURA coge el teléfono en su despacho.

LAURA

¿¡Hola papá!?

Al teléfono se escucha la voz de un hombre con acento vasco.

VOZ MASCULINA (V.O.)

¿Laura?

LAURA

¿Quién habla?

VOZ MASCULINA (V.O.)

¿Ya no te suena mi voz?

LAURA

¿Tío Martín? ¿Sos vos?

MARTÍN (V.O.)

¡Bien, sí que te suena!

LAURA

(sonríe, sorprendida)
Perdoná... ¿Hace cuánto que no hablamos?

MARTÍN (V.O.)

En febrero harán cinco años de mi última visita.

LAURA
(melancólica)
Cinco años... Cómo pasa el tiempo...
Siempre estoy pensando en llamarte,
pero al final, entre una cosa y
otra... ¡Qué sorpresa!

MARTÍN (V.O.)
Sí... pero más sorpresa te vas a
llevar cuando te diga por qué te
llamo.

LAURA
¿Qué pasó?

MARTÍN (V.O.)
Tu padre.
(fríamente)
Ha aparecido muerto cerca de
Durango.

LAURA se queda desconcertada.

MARTÍN (V.O.)
Según parece, nunca se fue.

6 **EXT. HAYEDO - ATARDECER**

6

El dispositivo policial ha aumentado y se ha retirado la
tierra suficiente para dejar al descubierto un esqueleto
humano enterrado en posición fetal.

LAURA (V.O.)
¿Cómo que nunca se fue?

MARTÍN (V.O.)
Sus huesos han aparecido en un
bosque a diez kilómetros de la que
era vuestra casa...

La calavera muestra un orificio de bala frontal.

7 **INT/EXT. AUTOBÚS/CALLES BUENOS AIRES - ATARDECER**

7

LAURA viaja en un autobús de línea. Pensativa, pierde la
mirada hacia el exterior.

LAURA (V.O.)
No entiendo nada.

MARTÍN (V.O.)
Laura, tu padre lleva muerto
treinta y tres años. Y todo indica
que le mataron de un tiro en la
cabeza.

FREDO, aquí con unos atractivos 65 años, termina de cocinar unos raviolos. Salsea la pasta mientras LAURA elige una botella de vino de una pequeña cámara-bodega bien surtida.

FREDO

¿Sabés lo que estoy pensando?

Consciente de que se trata de una pregunta retórica, LAURA extrae de la cámara una botella de vino tinto.

FREDO

En hacer un curso de cocina.

LAURA

Pero si cocinás re-bien, papá.

(le muestra la botella)

¿Para qué querés hacer un curso?

FREDO

(por el vino)

Buenísimo.

(tapa la cazuela y la
retira del fuego)

Te equivocás. Soy un excelente chef italiano. Pero me siento limitado.

LAURA coge un abridor y, apoyando la botella en la mesa, comienza a abrirla. FREDO coloca los platos sobre la mesa.

FREDO

Además, es lo bueno de la jubilación. Tengo tiempo para esas cosas.

(cogiendo la cazuela de
pasta y sirviéndola)

Cuando tu madre vivía era distinto. Nos potenciábamos el uno al otro. Ella ponía el toque de cocina vasca y yo el retoque italiano.

LAURA escucha con afecto mientras sirve el vino.

FREDO

Por eso siempre comiste tan equilibradamente.

FREDO se sienta mientras Laura le ofrece una copa de vino.

LAURA

¿Y ahora?

Laura se sienta. Fredo saborea el vino.

FREDO

Ahora me preocupás. Conmigo tenés carbohidratos de sobra, pero no sé qué hacés el resto del tiempo.

LAURA
¿El resto del tiempo? ¿Qué
preferís, la versión larga o la
corta?

FREDO
La comida está lista. La corta.

LAURA
Trabajo.

FREDO se lleva un ravioli a la boca y al instante comienza a
bufar con la lengua escaldada.

FREDO
(aun bufando)
Hay tiempo. La larga.

LAURA
Trabajo mucho.

FREDO
Eso pensaba yo. Y por eso tengo que
venir a prepararte la cena.

LAURA
No te hagás el mártir. Si te
encanta venir. () Y a mí me
encanta que vengas.

FREDO
No pienses que no me siento
halagado.
(curioseando)
Debo ser el único pibe al que le
dejás repetir visita.

LAURA le lanza una mirada levemente inquisidora.

FREDO
Por ejemplo, ¿qué pasó con ese
pibe, el biólogo pelirrojo? Siempre
pensé que no te gustaba. Que un
pelirrojo era lo único que te
faltaba en tu lista de desechables.

LAURA
Papá...

FREDO
Está bien, no te enojés. Son cosas
tuyas, no debo meter mis narices
napolitanas donde no me llaman.
(con tono afectuoso)
Pero el miedo al dolor, bichita, es
una forma de dolor.

LAURA echa una mirada reprobatoria a FREDO.

FREDO

Me callo. () Aunque ahora hay otra cosa que te preocupa y todavía no me dijiste qué vas a hacer.

LAURA

(tras una reflexiva pausa)
No te dicen todos los días que tu padre, desaparecido hace más de treinta años, realmente lleva muerto todo ese tiempo.

FREDO

Podés empezar por decir lo que sentís.

LAURA

Ni siquiera sé lo que siento. Hasta hace unas horas el resquemor de hija abandonada.

FREDO

¿Y ahora?

LAURA

Como si hubiera muerto un desconocido.

FREDO

Tal vez fuera un desconocido. Pero era tu padre.

LAURA

No sé qué carajo voy a hacer.
(mirándole fijamente)
Además, mi padre está acá conmigo, bien vivo y morfando raviolos.

Dicho esto, dedica una cariñosa sonrisa a su padrastro. Éste responde a la sonrisa, en su caso con un brillo de tristeza.

LAURA

¿Qué?

FREDO

Que sonrís igual que ella..

Traga saliva y, cambiando de tercio, señala los raviolos.

FREDO

Dale, que se nos enfrían.

CORTA A:

FREDO y LAURA han acabado de cenar y se encuentran acomodados en un pequeño sofá cercano. Un tanto bebidos, ambos han sucumbido a un ataque de nostalgia en forma de viejo álbum de fotos.

FREDO señala una fotografía en la que aparecen él mismo en plan treintañero, una jovencísima Laura con 10 años y la madre de ésta, una guapísima mujer de unos 35 años.

FREDO

Mi Elvirita... Sos casi tan hermosa como ella. Sólo casi.

LAURA sonrío aceptando elegantemente la comparación. FREDO pasa a la siguiente página del álbum donde, junto a otro par de instantáneas, aparece pegado un pequeño colgante plateado con forma de saco. LAURA abre su sonrisa.

LAURA

Es el kutun de mamá.

FREDO

Sí... Recuerdo ese amuleto. ¿Cómo olvidarlo? Elvira siempre llevaba el suyo colgado... Decía que servía para ahuyentar el mal. Cosas de vascos.

LAURA

Pero con vos no funcionó.

FREDO

(con pésimo acento italiano)

¡Ragazza! No hay amuleto que pueda con un Bertoni.

LAURA

Sí, de lo pesado que sos.

FREDO

Pesado no, insistente... Y todavía no me dijiste qué vas a hacer.

LAURA, melancólica por el recuerdo y el alcohol, permanece callada observando el kutun. FREDO la observa en silencio.

FREDO

Vos sabés bien que ella siempre quiso volver...

LAURA observa a FREDO. Éste señala un receptáculo de cenizas que hay sobre una repisa.

FREDO

Ahora tenemos la excusa para cumplir su voluntad.

LAURA observa el recipiente. Luego, coge el *kutun* para mirarlo de nuevo. Cierta brillo se prende en su mirada.

Un tren acaba de llegar y los PASAJEROS descienden con sus equipajes e inundan el andén. Entre ellos, LAURA y FREDO, quien lleva colgado un pequeño bolso.

Los dos deambulan un tanto desorientados por la estación. Entonces, FREDO reconoce a un hombre que se les acerca sonriente. Es MARTÍN (60), el tío de Laura.

MARTÍN

(con alegría contenida)

¡Alfredo!

MARTÍN estrecha la mano de FREDO. Éste último pone las manos sobre los brazos de MARTÍN, en una especie de abrazo intermedio, y observa al hermano de su ex-mujer.

FREDO

(con mayor efusividad)

Caramba, Martín. Estás hecho un pibe. ¿Seguís con la montaña?

MARTÍN

Sí. Bueno, no tanto como antes. Cuando tengo tiempo. Tú tampoco te cuidas mal.

MARTÍN mira como preguntando "¿cuál es tu secreto?"

FREDO

El matecito, alguna que otra copita y ciertas licencias que me permito de vez en cuando y que no mencionaré delante de tu sobrina.

MARTÍN sonríe. Entonces repara en LAURA. A pesar de la actitud contenida, hay cierta nostalgia en su mirada.

LAURA

Hola, tío.

LAURA da un par de besos a MARTÍN.

MARTÍN

Sobrina... ¿Cómo estás?

LAURA

Bueno... Supongo que aún no me lo acabo de creer.

MARTÍN

Normal. Mucha gente en el pueblo está igual. Es como si tu padre... Vamos, como si Félix hubiese resucitado.

FREDO

En su caso, resucitado muerto.

Un paisaje rural envuelto por la niebla. LAURA lo observa a través de la ventanilla del coche, pensativa.

A su lado, MARTÍN conduce. Detrás viaja FREDO, intentando vislumbrar algo más que árboles pelados y caseríos borrosos.

FREDO

Martín, recordame que me pase por la oficina de turismo a poner una queja. Elvira me hablaba de lindas praderas... y acá me encontré con Transilvania.

MARTÍN sonríe por el comentario.

MARTÍN

Mi hermana no te mentía. Pero sí, hoy está el día triste.

FREDO

Y bien triste...
(distingue unas VACAS)
Che, ¿viste esas vacas? Se las intuye vacunas. No como las argentinas.

MARTÍN

Hombre, la vaca argentina tiene su nombre.

FREDO

¡No! Últimamente, con tanto anabolizante que les dan parecen minotauros.

Con la mirada perdida en el exterior, LAURA parece un tanto importunada por la conversación-monólogo.

FREDO

Tengo la teoría de que, en cuestión alimentaria, la lindeza externa es inversamente proporcional a la excelencia nutritiva. No puede ser saludable que---

LAURA

Lo que no puede ser saludable es manejar con un moscardón zumbando todo el rato en el oído.

FREDO enmudece como un niño reprendido mientras MARTÍN sonríe ante la situación. Al mirar de reojo a LAURA, MARTÍN descubre el *kutun* que lleva colgado del cuello.

MARTÍN

El *kutun* de los Gurtubay.

LAURA repara en el colgante y asiente orgullosa.

MARTÍN

"Erruda ta apio oni ezin naikio".
() "Ruda y apio, a éste no lo puedo".

LAURA

(con cierta emoción)
Eso me lo decía mamá cuando era chiquita. No me acordaba.

MARTÍN

Es lo que dice el diablo cuando ve el saquito. Sale acojonado por patas.

(se arrepiente de la palabra utilizada)
Perdón...

LAURA

"Acojonado" está bien...

MARTÍN ríe ligeramente.

FREDO

(con un poco de pelusilla)
¿Les serviría de algo la humilde opinión de un licenciado en Historia?

El intento de FREDO por llamar la atención no tienen su efecto, y MARTÍN y LAURA continúan con su conversación.

MARTÍN

Decía mi *aita*, tu abuelo, que ya por el siglo dieciséis hubo más de un Gurtubay colonizando América con su kutun al cuello.

LAURA

¿Y vos no llevás el tuyo?

MARTÍN

Pues no. No sé dónde lo tengo. Andará por casa, en algún cajón. ()
En fin, me llevará el diablo.

FREDO, apartado de la conversación, mira resignado por la ventanilla.

FREDO

Volveré con mis vacas...

El coche se pierde por la carretera neblinosa.

ZORITA

Lo encontramos por casualidad. Uno de nuestros grupos estaba vaciando un zulo y, de repente, junto a varios kilos de amonal, aparece su padre. Nunca un operativo policial había sido tan productivo: explosivos y esqueleto de una sola tacada; sólo que el esqueleto era bastante más antiguo que el amonal. Treinta y tres años concretamente.

LAURA

¿Están seguros de que es él?

ZORITA le alcanza un informe que LAURA observa.

ZORITA

Félix Careaga, no hay duda. Cotejaron el ADN con el de su tía Encarnación. La mujer se empeñó desde el principio en que aquellos restos eran de su hermano.

FREDO

¿Y es seguro que fue asesinado?

ZORITA

La calavera estaba atravesada por una única bala con orificio de entrada occipital y salida frontal. Además... no creo que su padre se autoenterrase. Alguien se tomó muchas molestias para dejarlo bien oculto.

LAURA

Pero, ¿hay algún sospechoso? ¿Algo?

ZORITA

Estamos hablando de 1968. El crimen ha prescrito. Esto es caso cerrado.

LAURA

¿Cerrado? Si ni siquiera se abrió.

ZORITA

Mire... ¿señorita?

LAURA asiente. ZORITA no puede evitar una mirada al escote de LAURA, en el que resalta el kutun.

Sutilmente, LAURA se ajusta el escote.

ZORITA

A quien quiera que lo hiciera le juzgará Dios, pero no nuestros jueces. () A veces es mejor no remover la tierra.

FREDO

¿Tiene al menos alguna hipótesis de quién pudo matarlo?

ZORITA

Pues no tengo mucho tiempo para hipótesis, pero si quieren una, ahí va.

14 **FLASHBACK 1968: INT. BANCO - DÍA** 14

Tras comprobar un DNI, un EMPLEADO BANCARIO entrega a FÉLIX (27) un sobre con dinero que él guarda en el interior de su abrigo.

ZORITA (V.O.)

El hallazgo del cadáver no cambia el hecho de que Félix Careaga sacara las veinte mil pesetas de la cuenta familiar con intención de desaparecer del mapa.

15 **FLASHBACK 1968: INT. COCHE FÉLIX - DÍA** 15

FÉLIX sube a un coche. De pronto, un HOMBRE, cuyo rostro no vemos, surge del asiento trasero y le encañona con una pistola.

ZORITA (V.O.)

La única diferencia es que no le dio tiempo a salir de Durango.

16 **FLASHBACK 1968: EXT. CAMINO FORESTAL - DÍA** 16

El coche circula por un camino forestal.

ZORITA (V.O.)

Seguramente algún canalla le vio sacar el dinero y...

FLASHBACK 1968: EXT. HAYEDO - ATARDECER

FÉLIX, muerto de miedo, camina por el interior de un bosque. Tras él, encañonándole, va el HOMBRE.

La tensión puede con FÉLIX, que cae de rodillas al suelo. Momento que aprovecha su captor para alzar su pistola y...

Volvemos a la comisaría.

ZORITA

... le pegó un tiro.

Un tanto frustrada, LAURA guarda silencio.

ZORITA

Vea el lado bueno, Laura. Al menos ahora puede dar un justo entierro a su padre.

Un solemne *Réquiem* interpretado por el ORGANISTA inunda el interior de una iglesia prácticamente vacía. Con idéntica solemnidad parece moverse el SACERDOTE que, con discreción, termina los preparativos para iniciar la ceremonia. Sobre el altar descansa un féretro.

Caminando con discreción, LAURA y FREDO acceden por el lateral derecho, allí donde todos los bancos están vacíos, situándose a una prudente distancia del altar.

Una vez allí, y sin poder evitar sentir cierta extrañeza, LAURA lleva la mirada hacia el féretro. Sobre él reposa una gran corona de flores con la leyenda "FAMILIA CAREAGA".

Un hombre, SANTI (65) se acerca al féretro y deposita unas flores. Luego, compungido, regresa a su sitio. Al seguirle con la mirada, Laura repara en el primer banco del lateral izquierdo, donde hay dos hombres, ANTONIO (70) y ESTEBAN (75), y una monja carmelita, ENCARNA (73). ANTONIO es calvo, y la mujer lleva toca de religiosa, pero chaqueta de punto y peto-falda en vez de hábito.

ESTEBAN comenta algo al oído de sus acompañantes y estos se fijan en Laura, quien retira discretamente la mirada.

FREDO

(al oído de Laura)

Para el poco tiempo que llevamos acá ya somos populares. Me hace acordarme cuando fui a San Bernardo...

LAURA

¡Sssh!

LAURA permanece erguida, aparentando no percatarse de su estelar protagonismo. Es al mirar a un lado cuando percibe la alejada presencia, en las últimas filas del lado izquierdo, de un atractivo tipo que, igualmente, parece no quitarla ojo. Es EGOSKUE (40).

Sintiéndose blanco de todas las miradas, LAURA, meditabunda, lleva la mirada hacia el altar. Allí, el SACERDOTE está listo para comenzar. Se acerca al púlpito y, con un ligero carraspeo, comprueba que el micrófono esté conectado.

20

EXT. IGLESIA - DÍA

20

Tras la ceremonia, los asistentes conversan bajo el pórtico. LAURA se acerca a los dos hombres y a la religiosa. Acaso por su sonrisa, triste y acogedora, decide dirigirse a ENCARNA.

LAURA

Hola. ¿Tía Encarna? ¿Sos vos?

ENCARNA

Laura, ¿verdad? Ven, hija.

ENCARNA y LAURA se dan dos besos.

ENCARNA

Mira... Estos son tus otros dos tíos.
El mayor, Esteban, y mi hermano
pequeño, Antonio.

ESTEBAN estrecha la mano de LAURA con bastante frialdad. ANTONIO, en cambio, se presta al conveniente par de besos.

ANTONIO

Encantado, Laura.

Luego observa a FREDO, como esperando ser presentado.

LAURA

Él es Fredo. () Mi padre.

ENCARNA no puede evitar esbozar un ligero gesto de desconcierto. Pero al instante cae en la cuenta:

ENCARNA

Elvira se casó otra vez, claro...

FREDO sonrío y estrecha la mano a Encarna. Después, da la mano a ESTEBAN.

FREDO

Mucho gusto. ¿Esteban, dijiste?

ESTEBAN asiente. FREDO ofrece ahora la mano a ANTONIO.

FREDO

Y vos Antonio.

ANTONIO

(estrechando su mano)
Por supuesto sabíamos que Elvira se
había vuelto a casar.

(mira a LAURA)

En los pueblos todo se sabe.

FREDO
Eso es verdad. Me acuerdo que en
San Bernardo--

ANTONIO
(a Laura, ignorando a
Fredo)
Es impresionante tu parecido con
Elvira. Eres tan guapa como ella.

LAURA recibe el cumplido con agrado.

LAURA
Y por lo poco que me contaron, vos
sos igual que mi padre.

ANTONIO
No, que va... Teníamos un aire... Pero
yo siempre fui el hermano calvo.
Por eso se llevó él a la chica más
guapa.

FREDO
Dicen que los calvos tienen más
potencia sexual pero menos
oportunidades para demostrarlo.

El comentario deja a todo el mundo perplejo. FREDO, dándose
cuenta de lo inapropiado del comentario, fuerza una sonrisa
mientras LAURA desea ser tragada por la tierra.

21 **INT./EXT. COCHE MARTÍN/PARKING - DÍA**

21

LAURA y FREDO entran en el coche de MARTÍN, quien permanece
al volante escuchando la radio. Nada más entrar, LAURA cierra
la puerta de golpe.

LAURA
¿Pero cómo podés hacerme pasar
tanta vergüenza? ¡Sós un
desubicado! ¿Se puede saber qué
tenés en la cabeza?

FREDO
(irreflexivo)
Yo pelo, por eso ando tan justo de
potencia.
(antes de que Laura hable)
¿Ves? No lo puedo evitar. Estoy
enfermo.

LAURA
¡No, yo estoy enferma! ¡¿Querés que
te diga cómo se llama mi
enfermedad!? ¡Se llama Fredo
Bertoni! ¡Así se llama!

FREDO acepta resignado el chorreo mientras MARTÍN asiste cariacontecido a la escena.

LAURA

En mi vida vi un tipo igual.

En ese momento, alguien golpea la ventanilla a la altura de LAURA. Es el hombre situado al final de la iglesia, EGOSKUE.

LAURA baja apenas un palmo la ventanilla, dejando entrever la sonrisa de EGOSKUE.

EGOSKUE

Laura Careaga, ¿verdad? Hola, me llamo Javier Egoskue, delegado de Zona Norte de "Seguros Lasai". Creo que lo que tengo que decirle le va a interesar.

22

INT. CASA SEGUROS: DESPACHO DE EGOSKUE - DÍA

22

Un despacho elegante. Sentado a su mesa, EGOSKUE se explica ante LAURA y FREDO.

EGOSKUE

Así es. Félix Careaga tenía un seguro de vida a favor de su mujer Elvira Gurtubay y su hija, es decir, usted.

FREDO y LAURA cruzan una mirada de sorpresa contenida.

EGOSKUE

La cantidad no es para tirar cohetes, pero entonces podía solucionarte la vida: 300.000 pesetas. O sea, traducido a euros...

EGOSKUE saca un cheque de su portafolios.

EGOSKUE

Esto de los euros es un quilombo, no termino de acostumbrarme.
(consulta el cheque)
1.803 euros.

Sin más, entrega el cheque junto a un recibí a LAURA, que los recibe con una desconcertada sonrisa.

EGOSKUE

Firme aquí, por favor.

FREDO

Dijiste "quilombo".

EGOSKUE, centrado en LAURA, se percata de que le reclaman.

EGOSKUE

¿Cómo?

FREDO

Que dijiste "quilombo".

EGOSKUE

Ah, sí... Es herencia materna.

(se explica)

Nací en Buenos Aires... pero me vine para aquí con tres años.

FREDO

(conteniendo su asombro)

Glorioso...

(a Laura)

Debieron cruzarse en las Azores.

LAURA

(viéndole venir)

Papá...

FREDO

(a Egoskue)

A ella le pasó lo mismo, pero a la inversa. Se fue de Durango a Buenos Aires con apenas tres años.

EGOSKUE

Ah, qué bueno... A ver, que yo no lo hablo, ¿eh? Pero me gusta practicar.

(a Laura)

Es que me encanta el acento.

FREDO

(con su pésimo acento italiano)

¡A mí me pasa lo mismo con l'italiano!

LAURA corta el énfasis de FREDO cogiendo el recibí y un bolígrafo.

LAURA

Entonces firmo aquí y listo, ¿sí?

EGOSKUE

Sí.

(recuerda algo)

Bueno, no.

EGOSKUE se acerca y, cogiendo las manos de Laura, se las coloca mostrando el cheque.

EGOSKUE

Tengo una buena y una mala noticia.
(se incorpora y rebusca en un cajón)

La mala es que el período de carencia estaba sobrepasado, por lo que no hay obligación de satisfacer una póliza cuyo hecho causante sucedió treinta y tres años atrás.

LAURA hace amago de decir algo, pero EGOSKUE continúa:

EGOSKUE

(sacando del cajón una pequeña cámara de fotos)

La buena es que, como resulta evidente, hemos decidido hacerlo. Y ustedes se preguntarán, ¿por qué? Muy sencillo: aunque a los de arriba les costó verlo, ¿qué son 300.000 pesetas comparando con la posibilidad de cumplir con la voluntad de un cliente a pesar del paso del tiempo? Nuestro slogan es algo más que un slogan. Es nuestro signo de distinción: "Seguros Lasai nunca olvida a sus clientes".

(a LAURA)

A ver esa sonrisa...

Descolocada, LAURA fuerza una sonrisa y EGOSKUE dispara la cámara.

EGOSKUE

(por la foto ya tomada)

¿Te importa? Es para nuestros archivos.

LAURA es incapaz de decir nada ante aquel torbellino.

FREDO

Muchacho... Se ve a la legua vuestra genética porteña.

23

INT. CASA MARTÍN: SALÓN-COMEDOR - ATARDECER

23

MARTÍN, LAURA y FREDO comen.

MARTÍN

Ya verás, a ese antro sólo le falta un cartel que diga: "prohibida la entrada a menores de sesenta años".

FREDO

Sí, algo así como un cementerio de elefantes con fajas y bragueros... Perfecto.

(MORE)

FREDO (CONT'D)

(por la comida)

Esto está riquísimo, Martín... Es lo que tienen los solteros de toda la vida, que cocinan macanudo.

En la televisión, la cabecera de un telediario da cuenta del asesinato en Orio por parte de ETA de un concejal del *PSE*.

La noticia reclama la atención de los comensales. FREDO y LAURA se muestran un tanto impactados por la información.

LAURA busca con la mirada la reacción de MARTÍN. Éste, que no parece impresionado por la noticia, continúa comiendo. La situación resulta en cierto modo incómoda para LAURA y FREDO.

MARTÍN

El día que queráis podemos subir al monte.

(les mira)

Con Elvira.

FREDO asiente, aún algo turbado por la noticia del asesinato.

En el televisor, las imágenes muestran la retirada del cadáver, oculto bajo una manta térmica.

24

INT. CONVENTO: CLAUSTRO - DÍA

24

LAURA y su tía ENCARNA pasean por el claustro de un convento.

ENCARNA

Bobadas. Nunca me creí la historia esa de que Félix os abandonara a ti y a tu madre. Por eso, cuando supe lo de los restos aparecidos en el monte, tuve el palpito de que era él y pedí que me tomaran las muestras. Félix os quería, ¿cómo os iba a abandonar?

LAURA observa a su tía en silencio, pensativa.

LAURA

Entonces, ¿por qué sacó todo el dinero del banco?

ENCARNA

Tendría deudas que pagar... Félix era un joven muy emprendedor, tenía mucha iniciativa. Pero también muy mala suerte.

LAURA la mira como si eso no la convenciera.

ENCARNA

Además... no es que tuviera mucho apoyo familiar desde que se casó con tu madre. Política, ya sabes.

ENCARNA se detiene y saca de un bolsillo de su falda una carta manuscrita.

ENCARNA

Félix me escribió poco antes de morir.

LAURA coge la carta, la despliega y comienza a leerla.

ENCARNA

Me la envió estando yo de misiones en África.

LAURA sigue leyendo y levanta la mirada hacia ENCARNA.

LAURA

Parece una despedida.

ENCARNA

Una despedida para siempre. Por eso, cuando me contaron que se había ido, hice una copia manuscrita y se la entregué a las autoridades del Congo. Se suponía que ellos se encargarían de remitirla a la policía española, pero eso era mucho suponer.

25

EXT. CONVENTO - DÍA

25

LAURA sale del convento y se dirige a FREDO, que aguarda junto al coche de Martín.

LAURA

Mi padre sabía que iban a matarlo.

FREDO

(captándolo al instante)
O sea, que nos quedamos.

26

EXT. HAYEDO - DÍA

26

El coche se halla aparcado en un camino cerca del hayedo.

LAURA camina cerca del lugar donde aparecieron los restos de Félix. FREDO se mueve unos metros tras ella.

FREDO

Concluyamos. Nos quedamos porque una monja carmelita, en mitad de la selva, interpretó el siguiente subtexto en una carta: "hermana, me van a matar".

LAURA

Te recuerdo que le mataron.

FREDO

Nada que objetar. Pero... ¿para qué nos vamos a quedar más? ¿Y tú laburo? Podés perderlo.

LAURA

(se gira hacia él)
Al pedo con el laburo.
(extrañada)
¿Qué me estás diciendo? Ahora necesito saber qué pasó con mi padre.

FREDO

(bromeando)
Pensaba que había quedado claro que tu viejo era yo.

LAURA fuerza una sonrisa y acaricia su mejilla con ternura.

LAURA

Ya sabés a qué me refiero...
(pensativa, pierde la mirada)
Ni siquiera encontraron la maldita bala.

FREDO

Ha llovido mucho desde entonces, bichita. Tal vez ese inspector concupiscente tenga razón, y no sirva de nada remover la tierra.

LAURA

Entendeme, papá: me he pasado toda la vida odiando a alguien que quizás no se lo merezca. Se lo debo.

27

INT. CASA SEGUROS: HALL/ASCENSOR - DÍA

27

LAURA y FREDO acceden al hall de la casa de seguros a través de una puerta giratoria. Ella argumenta lo que parece ser una pequeña discusión.

LAURA

Es el primer paso lógico, papá.
Averiguar quién tramitó el seguro
de vida de Félix puede darnos
alguna pista.

FREDO

"Primer paso lógico" que si incluye
volver a ver a ese atractivo agente
de seguros, se convierte en "único
posible primer paso lógico".

Ambos atraviesan el hall hasta llegar al ascensor.

LAURA

No empecés...

FREDO

No empiezo nada. Sólo constato lo
que veo. Y lo que vi fue...

LAURA

(se vuelve hacia él)
¿El qué? ¿Qué es lo que viste?

Las puertas del ascensor se abren, dejando ver a EGOSKUE.
FREDO sonrío al verle.

FREDO

Don Javier, ¿cómo le va?
Precisamente le buscábamos.
(matiza, malicioso)
Laurita, le buscaba.

EGOSKUE

Ah, ¿sí?

LAURA

Sí, eh... Verás, es que... necesitamos
saber quién gestionó el seguro de
mi padre.

EGOSKUE la observa entre extrañado y curioso.

EGOSKUE

Bueno, esa información es
confidencial.

LAURA le mira con cierta súplica.

LAURA

Creo que mi padre conocía a su
asesino. Y no sé por dónde empezar.

Algo en la mirada de ella termina por convencer a EGOSKUE.

Sentado a la mesa, EGOSKUE consulta algo en su ordenador. Frente a él, FREDO sentado y LAURA de pie.

EGOSKUE

Vamos a ver... Félix Careaga...

FREDO

¿Tenés ahí registros tan antiguos?

EGOSKUE

De las pólizas anteriores al 95 sólo se informatizó lo básico: Asegurado, cantidad asegurada, año de suscripción y gestor. Y el beneficiario, claro. Cuando salió la noticia del hallazgo del cuerpo, a un becario se le ocurrió comprobar el apellido Careaga y surgió Félix. Y con él su seguro.

LAURA

¿Dice quién gestionó el seguro?

EGOSKUE se fija en la pantalla.

EGOSKUE

A ver... Sí, Revilla. Le conozco.

LAURA

¿Podríamos hablar con él?

EGOSKUE

Corrijo: Le conocí. Murió hace unos años.

LAURA se muestra resignada. EGOSKUE piensa un instante.

EGOSKUE

En los expedientes físicos podría haber algo. Quizá Revilla añadió algún informe al expediente.

FREDO

¿Lo que nos lleva a?

EGOSKUE

Al sótano.

Una vasta estancia situada en los sótanos, con varios pasillos flanqueados por altas estanterías metálicas.

En uno de los pasillos, EGOSKUE revisa con cuidado una de las estanterías. Tras él, a unos metros y observando sus movimientos con discreción, está LAURA.

Junto a LAURA, FREDO observa los antiguos expedientes de seguros de vida.

FREDO

Acá se fue la gente dejando las cosas bien atadas... Tranquilizando sus conciencias...

El comentario hace que LAURA observe vagamente a FREDO. Éste la mira y fuerza una sonrisa.

FREDO

Un alivio irse sin cargas, ¿cierto?

EGOSKUE

Laura.

LAURA se vuelve hacia el agente de seguros: éste consulta una carpeta de los expedientes archivados con la referencia "VIDA. ENERO-JUNIO 1968". Parece que ha encontrado algo.

LAURA se acerca a EGOSKUE y éste le muestra un expediente.

EGOSKUE

Premio.

LAURA se acerca a EGOSKUE para observar con detenimiento.

EGOSKUE

Aquí está todo... "titular"...
"beneficiarias"...

Según mira el expediente, y dejándose llevar por el instinto, LAURA percibe la cercanía física del agente de seguros. Éste, como si no quiere la cosa, se aproxima un poco más.

EGOSKUE

No parece que haya nada raro...

Sintiéndose de pronto un tanto incómoda, LAURA se separa levemente.

LAURA

Sí, nada especial...

Aprecia entonces que FREDO se halla tras ellos, estirando el cuello para ver el expediente. Parece haber reparado en algo.

FREDO

La fecha exacta en que se contrató no es dato básico, ¿verdad?

LAURA y EGOSKUE le miran sin entender. FREDO señala a LAURA una línea en el expediente.

FREDO

Mirá la fecha... Tu padre contrató el seguro apenas dos semanas antes de que le dispararan...

LAURA observa de nuevo el expediente. Guarda un silencio ante lo que parece una evidencia: que su padre temía por su vida.

FREDO

Creo que llegó el momento de hablar con la familia Careaga. Y visto que Esteban no se mostró especialmente simpático, deberíamos empezar por el menor, Antonio.

EGOSKUE

No creo que ese hombre esté por la labor.

FREDO y LAURA le miran interrogativos.

EGOSKUE

No sabía por dónde empezar la búsqueda de las beneficiarias del seguro. Así que fui a casa de Antonio Careaga por si podía orientarme. Llamé a la puerta, pero no me abrió. Y tengo suficiente experiencia como para saber cuando alguien se esconde detrás de una puerta.

(razonándolo)

Comencé en impagados. Sé si una respiración es de hombre o de mujer, y aquella era de un hombre. Un hombre de cierta edad. Y yo diría que fumador.

LAURA

¿Por qué haría eso?

FREDO

Andá a saber...

(a Egoskue)

¿Vos tenés auto?

30

EXT. CARRETERA A CASERÍO ANTONIO - DÍA

30

Un coche cuya carrocería está decorada con el lema "*SEGUROS LASAI*", transita por una carretera.

31

EXT. INMEDIACIONES CASERÍO ANTONIO - DÍA

31

El coche llega a las inmediaciones de un reformado e imponente caserío situada cerca de húmedos y neblinosos bosques.

Desde el interior del coche, LAURA observa el caserío.

LAURA
Mejor voy sola.

EGOSKUE asiente, conforme.

32 **EXT. CASERÍO ANTONIO: ENTRADA - DÍA**

32

LAURA se acerca a la puerta y, con decisión, llama. Tras un silencio, se escuchan unos pasos y la puerta se abre. ANTONIO asoma en el umbral. Parece extrañado por la visita.

LAURA
(sonriendo)
Hola, tío.

ANTONIO, aún sorprendido, amaga una sonrisa.

33 **INT. CASERÍO ANTONIO: SALÓN - DÍA**

33

Sentados en sendos butacones, cerca de una mesita baja y junto a la chimenea encendida, ANTONIO y LAURA toman café. En silencio, LAURA observa con discreción cómo su tío fuma.

ANTONIO
Este silencio es demasiado incluso para un vasco. Un viudo reciente y con sus hijos independizados debería de agradecer cualquier visita.

LAURA sonríe el comentario. Luego, toma un sorbo de café y con éste la pausa necesaria para ir directa al grano:

LAURA
Mi padre temía por su vida.

ANTONIO le mira impertérrito.

LAURA
Cuando alguien dice eso es porque conoce a su futuro asesino.

ANTONIO decodifica las palabras de su sobrina.

ANTONIO
Encarna te ha enseñado la carta, ¿verdad?

LAURA concede asintiendo con la cabeza.

LAURA
También sé que contrató un seguro de vida quince días antes de morir.

Esta noticia parece nueva para ANTONIO.

LAURA

Quizá tu hermano te dijo algo a vos también...

ANTONIO

Tu padre y yo no hablábamos mucho que dijéramos. Su matrimonio con Elvira enfrió las relaciones en casa.

LAURA

Aún así no entiendo por qué no hicieron nada cuando desapareció. Por qué dieron por buena la versión de que se fue y nada más.

El reloj de pulsera de ANTONIO emite un leve pitido y éste se levanta, dirigiéndose hacia una mesita.

ANTONIO

En aquel momento no era una versión. Y las mentiras tienen la manía de convertirse en verdades cuando no se mira más allá.

Junto a la mesita, ANTONIO llena un vaso con un poco de agua.

ANTONIO

Supongo que debí dar más crédito a esa carta en su momento. Pero... cuando tu padre "se fue", mi única preocupación era que tú y tu madre estuvierais bien.

ANTONIO saca una pastilla de un pastillero y, con la ayuda del agua, se la toma.

ANTONIO

Pero yo era invisible para Elvira... En lugar de dejarse ayudar, eligió marcharse. Sin una palabra, ni una carta.

ANTONIO interpreta el silencio de LAURA como un reproche.

ANTONIO

Estar enamorado de tu cuñada pasa en las mejores familias. Que yo sepa, no es ningún delito.

LAURA no sabe muy bien qué decir. ANTONIO se le acerca.

ANTONIO

¿Tu madre no te lo contó?

LAURA

Mi madre no me contó nada.

LAURA se levanta y, tras guardar un silencio, añade:

LAURA

¿Por qué el otro día no le abriste al agente de seguros?

ANTONIO

¿A qué agente de seguros?

LAURA

¿Por qué te quedaste tras la puerta y no abriste? Oyó tu respiración.

ANTONIO se muestra extrañado. Entonces parece comprender y esboza una sonrisa. Gira la cabeza hacia el hall y silba.

Tras un silencio, aparece por el hall un GRAN DANÉS.

ANTONIO

El pobre está igual de viejo que yo.

(sarcástico)

Pero todavía no le he enseñado a abrir puertas.

Efectivamente, el GRAN DANÉS parece cansado y respira con dificultad. LAURA no sabe dónde meterse.

34

EXT. CASERÍO ANTONIO - ATARDECER

34

FREDO y EGOSKUE esperan fuera del coche. FREDO aprovecha que están solos para celestinear a favor de su hijastra.

FREDO

Martín, mi... cuñastro, prometió llevarme hoy a conocer la noche duranguesa. Ya sabés, cosas de hombres talluditos... El tema es que Laurita se va a quedar sola y, había pensado que...

FREDO observa a un intrigado EGOSKUE. Luego sacude la cabeza con resignación y soliloquia:

FREDO

Nah... ¿Pero qué boludeces estoy diciendo? La gente tiene su propia vida. Ataduras del corazón. Invulnerables algunas, institucionalizadas por el tiempo otras...

EGOSKUE quiere preguntar algo cuando llega la voz de LAURA:

LAURA
"Un hombre de cierta edad"...

LAURA aparece con resolutivo paso y cara larga.

LAURA (CONT'D)
"Yo diría que fumador". Solo os faltó adivinar la marca de tabaco...

FREDO
¿Qué pasó?

LAURA
Pasó que acabo de quedar como una paranoica delante de mi tío.
(a Egoskue)
¿Vos no... tenés que laburar?

EGOSKUE
Oye, Laura. Que yo sólo quería ayudarte...

LAURA
Pues ayudar a otra. ¿No tenés por ahí... una mujer, una novia, una mina a la que romper las pelotas?

EGOSKUE, un tanto desconcertado, piensa qué contestar.

EGOSKUE
Pues... No. No hay ninguna mina.

FREDO
(para sí)
Clarísimo que la recta sigue siendo el camino más corto.

35 INT. PUB - NOCHE

35

Armado de un micrófono y acompañado por un pianista, FREDO canta con gusto y pasión un arrebatado bolero.

Está en un rococó local de copas cuyo público mayoritario se sitúa en torno a los 55 y 65 años, peripuestos-as para la ocasión. El humo de los cigarrillos llena el ambiente.

Apostado entre los clientes-espectadores, MARTÍN mira y escucha con cierta envidia a FREDO, que se esfuerza en las últimas estrofas, y a quien una cuadrilla de mujeres MADURAS se come con los ojos: guapo, buen cantante y argentino.

El bolero acaba y FREDO es obsequiado con un unánime y cerrado aplauso. MADURA 1 se le acerca y, sin más, le planta un par de besos más cerca de los morros que de las mejillas.

MADURA 1
Me has hecho llorar de emoción,
canalla.

FREDO se muestra encantado ante tanto halago.

36

INT. BAR - NOCHE

36

Un bar tranquilo. Sentados a una mesa, EGOSKUE y LAURA toman una cerveza. El silencio se acentúa porque ella se ve un tanto absorta, lo cual no pasa desapercibido a EGOSKUE.

EGOSKUE

Oye, si es por mi cagada con lo de tu tío... Lo siento, no quería...

LAURA

¿Eh?... No, no... No es eso... Es sólo que debería llevar la cuenta de las citas que me arregló mi viejo.

EGOSKUE

Oye, oye, que esto no es una cita.
(pensativo)
¿Es una cita?

LAURA amaga una sonrisa por la broma.

EGOSKUE

Bueno, la cuestión es que Fredo sólo se me adelantó. Porque te iba a pedir igual tomar esta cerveza para pedirte disculpas.

LAURA

La cosa es que es la primera vez que me arregla una... "no cita" en el pueblo donde nací. El pueblo de mi vieja. () Ojalá ella estuviera ahora acá.

EGOSKUE

¿Hace mucho que murió?

LAURA

Casi cinco años. Un cáncer de mierda que no le dio ni un mes para dejar las cosas en orden. () Ahora lo siento sobre todo por mi viejo. Se quedó muy solo.

EGOSKUE

Tu madre, ¿te contó algo sobre tu padre?

(matiza)

Sobre Félix, me refiero.

LAURA

Siempre trató de no hablarme de él. Al fin y al cabo, vivió y se murió creyendo que nos había abandonado.

EGOSKUE
¿Y tú no preguntabas?

LAURA
A los cinco años preguntaba dónde
estaba mi padre, a los diez qué le
había pasado y a los quince dejé de
preguntar. () Hasta hace unos días
Fredo era mi único padre.

37

INT. SERVICIOS PUB - NOCHE

37

FREDO orina en uno de los urinarios de los servicios del pub. Entonces se siente observado. Con discreción, gira la mirada hacia el urinario contiguo. Allí, un hombre orina sin apartar su borrachuza mirada del miembro viril de FREDO.

FREDO carraspea y el hombre levanta la mirada. Se trata de SANTI, uno de los hombres que asistieron al funeral de Félix.

Antes de que FREDO pueda decir nada, SANTI habla:

SANTI
Eres el padrastro de Laura, la hija
de Félix Careaga...

FREDO se sube la cremallera, cauto.

FREDO
Así es.

Sin dejar de orinar, SANTI le ofrece su mano.

SANTI
Santiago Mendia. Pero puedes
llamarme Santi.

FREDO, observa la mano tendida.

FREDO
Alfredo Bertoni. Y no sé si puedes
llamarme Fredo.

Sin darle la mano, FREDO se acerca al lavabo.

SANTI
(con borrachuza nostalgia)
Yo era muy amigo de Félix... ¡El
mejor!

FREDO escucha sin interés mientras se lava las manos. A su espalda, SANTI ha dejado de mear y se separa del urinario.

SANTI
Toda la vida cagándome en él por
largarse con esa puta de Miren y al
final resulta que el pobre estaba
muerto... ¿Cómo iba a despedirse?

Intrigado, FREDO alza la mirada hacia el espejo para mirar a SANTI.

FREDO

¿Miren?

38

INT. BAR - NOCHE

38

LAURA y EGOSKUE van por la tercera ronda y han pasado ya a las confidencias sentimentales.

LAURA

Un "no" es un "no".

EGOSKUE

Ya, pero ése no es el trato.
Dijiste: "Si llego a la tercera
ronda, que lo dudo, te lo cuento".

Asumiendo que él lleva razón, LAURA guarda un breve silencio antes de hablar.

LAURA

Mi historia es el capítulo uno de cualquier manual del desamor: una relación que creés que es definitiva, te entregás y te comés un cachetazo terrible. El príncipe azul resultó ser sólo un boludo, y atrás dejás siete años en la basura. () Porque no quedó nada. Eso es lo más triste, que hasta los mejores recuerdos se fueron al carajo. Así que, para qué buscar más.

EGOSKUE

Eso es una careta.

LAURA

¿Eso creés? Mirá, te digo más. Para amigo ya tengo a mi viejo; para lo otro nunca faltan candidatos... ¿Pero por qué carajo os estoy contando esto?

EGOSKUE

Porque yo te lo pregunté. Yo también lo pasé mal, y por eso no dejo de buscar.

LAURA

¿Y? ¿Cómo va la búsqueda?

El agente de seguros la mira interrogativo.

LAURA

Dijiste que seguías buscando como cuando vas a comprar...

EGOSKUE

No, yo no he dicho eso. Pero mira, me vale. () Más que de buscar, yo te estoy hablando de encontrar. De encontrar... una mirada. Mira, esto igual no tiene nada que ver, pero lo vas a entender. Yo soy comercial, ¿vale? Llamo a muchas puertas y nunca sé quién aparecerá al otro lado. No lo sé, hasta que cruzo una primera mirada.

(guarda una pausa
dramática mientras la
observa)

Fundamental. Me lo cuenta todo. Y yo ya puedo estar hablando con esa persona lo mismo un minuto que un mes, que con esa primera mirada ya sé si tiene o no un interés real. Un verdadero interés.

(concluyendo)

Una mirada.

LAURA

Javier...

(con naturalidad)

Vos y yo no vamos a coger.

EGOSKUE guarda silencio, descolocado por la franqueza de LAURA.

EGOSKUE

(simulando que recuerda lo
dicho)

Eh... ¿En qué parte he hablado yo de "coger" nada?

LAURA

Llevás un luminoso sobre la cabeza.

EGOSKUE

¿Sí?

LAURA

Sí.

EGOSKUE mantiene un instante su mirada. Luego se sonríe, malicioso.

EGOSKUE

Bueno, también me cierran muchas puertas, ¿eh?... Quiero decir que soy buen encajador.

LAURA
Perfecto... Entonces...
(alza su cerveza)
...por los buenos encajadores.

LAURA bebe. EGOSKUE alza su botella y la señala, malicioso:

EGOSKUE
También soy persistente.

FREDO (O.S.)
Que no tiene nada que ver con ser
pesado.

LAURA y EGOSKUE alzan las miradas para descubrir a FREDO, de pie a su lado.

FREDO
(algo bebido)
Se escondieron a conciencia, los
busqué por media ciudad...
(explicándose)
Martín se fue temprano a casa y me
quedé con una amiga... Una llorona...

LAURA
¿Estuviste tomando, papá?

FREDO
¿Yo? Siempre.
(se arrima, confidencial)
Escuchen bien esto. Al parecer,
Félix tenía una percanta, una tal
Miren Juaristi.

FREDO hace una pausa dramática. LAURA y EGOSKUE le miran expectantes. Pero, como anticlimática continuación, FREDO se suelta a cantar el tango "*Mi noche triste*":

FREDO
"Percanta que me amuraste en lo
mejor de mi vida..."

Cesa de pronto de tanguear al percatarse de la reprobatoria mirada de sus interlocutores.

FREDO
¿No hay un sitio mas tranquilo?

En una pizarra, FREDO termina de dibujar con rotulador negro el monigote de un tipo con pelo, bigote y un maletín.

FREDO

Les presento a Félix Careaga. El hombre que, según todo Durango, se fugó con las veinte mil pesetas de la cuenta familiar...

Frente a FREDO, sentados a modo de alumnos, están LAURA y EGOSKUE. FREDO señala el monigote de una mujer morena.

FREDO

...dejando abandonadas a su mujer Elvira...

(señala el monigote de una niña)

y a su hija, la pequeña Laurita.

(le dibuja la sonrisa)

Y acá su linda sonrisa.

LAURA esboza una sonrisa a su padre.

FREDO

Pero resulta que treinta y siete años después se sabe que Félix nunca llegó a irse porque alguien lo mandó al otro barrio. Con perdón.

FREDO dibuja alrededor del monigote de Félix un ataúd con su cruz.

FREDO

Por otro lado, tenemos a un hermano del difunto, el bueno de Antonio...

FREDO dibuja un monigote igual que el primero, pero sin pelo.

FREDO

...enamorado de Elvira. Cosa comprensible por otra parte.

FREDO une el monigote de Antonio con el de Elvira por medio de una flecha en mitad de la cual coloca un corazón.

FREDO

Pero todavía hay más. Tenemos, según el inspector Zorita, a un facineroso...

FREDO dibuja el monigote de un malcarado tipo con visera, antifaz y pistola.

FREDO

...que presuntamente fue el que le pegó el tiro rastrero y se llevó la guita.

FREDO dibuja una línea saliendo de la pistola del facineroso a la nuca del monigote de Félix.

FREDO

Para complicar más el tema, con la aparición del muerto se descubre que había un seguro de vida por valor de trescientas mil pesetas. Lo que nos podría dar un nuevo y difunto sospechoso: el agente de seguros, señor Revilla.

FREDO dibuja un monigote con un par de alas y aureola.

LAURA

¿Revilla sospechoso?

FREDO

Bueno, Revilla era el único que conocía la existencia del seguro, ¿no? Imagínense que...

FREDO busca en vano como concluir su conato de hipótesis.

LAURA

¿Que qué? ¿Acaso pensás que pudo estar enganchado con mamá?

FREDO

(valorando la teoría
mientras habla)

¿Y que hubieran decidido compartir el seguro felices y comiendo perdices...?

(antes de ser reprendido)

Lo dijiste vos.

EGOSKUE

Eso es científicamente improbable.

LAURA y FREDO le miran interrogativo.

FREDO

¿Disculpe, joven?

EGOSKUE se levanta y se dirige participativo a la pizarra.

EGOSKUE

Dudo mucho que Elvira tuviera tan mal gusto. Vosotros no conocisteis a Revilla... Yo sí.

(tacha el monigote con el
rotulador rojo)

El pobre era feo como un demonio. Además...

(señala a Fredo)

"Acá" está la prueba viviente, del buen gusto de Elvira.

FREDO
(vanidoso)
Me lo quitaste de la boca.

LAURA no da crédito al peloteo de EGOSKUE. Éste coge el rotulador negro de manos de FREDO.

EGOSKUE
Permiso...

Tras borrar con un dedo la sonrisa del monigote de la niña, le dibuja una sonrisa inversa.

EGOSKUE
(a Fredo)
Estarás conmigo en que siempre,
siempre, no sonrío.

LAURA frunce el ceño, cínica. EGOSKUE se lo hace ver a FREDO con marcado acento argentino:

EGOSKUE
Che, ¿viste eso boludo?

LAURA
¿Me vas a imputar como sospechosa?

Responde FREDO:

FREDO
Todavía no...
(recupera el rotulador)
Permiso... Hete aquí que uno va a hacer el ridículo al más raro bolichón y se topa con Don Santiago Mendia, reina del urinario en sus días libres, y que al parecer tenía negocios varios con Félix.

FREDO dibuja un monigote con una gran flor en la oreja. Lo une con una flecha bidireccional al monigote de Félix y en medio dibuja el símbolo del dólar.

FREDO
(tacha el signo del dólar)
Negocios todos ellos ruinosos.
(a su audiencia)
¿Mató Don Santiago a Félix para cobrar deudas contraídas?
(tacha a "Santi")
Rotundo 'no'. La pena que tenía ese trolo parecía sincera. Nada como la enseñanza para cultivar la psicología...

FREDO dibuja el monigote de una mujer.

FREDO

El caso es que el tal Mencia me cuenta que al tiempo de desaparecer Félix, desapareció también su primera novia: Miren Juaristi, peluquera y de profesión, rubia.

Coge un rotulador amarillo y pinta la melena del monigote.

FREDO

Es fácil deducir que Félix y Miren habían retomado sus más y sus menos.

FREDO une el monigote de la rubia Miren con el monigote de Félix mediante una flecha bidireccional flanqueada a un lado por respectivos tres corchetes: (((y)))

FREDO

(por los corchetes)
Esto, por si hubiera dudas, son ondas copulativas,
(matiza con picardía)
O sea, los más y los menos.

EGOSKUE sonríe la exposición del italo-argentino. LAURA, sin embargo, permanece pensativa. FREDO es consciente de que quizá le haya molestado.

FREDO

Perdoná, bichita.

LAURA

(quitando hierro)
Estamos intentando descubrir quién mató a mi padre. No hacerle santo.

FREDO

Cierto.
(a Egoskue)
Ahora, Don Javier, vos que trabajás en este campo: ¿cuál es la probabilidad, salvo conflictos bélicos, de ser asesinado por un conocido en comparación a que te boleteé un desconocido?

EGOSKUE

(improvisando)
¿Sesenta contra cuarenta?

FREDO

No tenés ni idea, pero la intuición también cuenta.

FREDO rodea a "Miren" con un círculo de "sospechosa".

MIREN (25), rubia y de aspecto arreglado, y FÉLIX se besan en un camino forestal. Cerca de ellos está el coche de Félix aparcado.

FREDO (V.O.)

¿Por qué no pensar que Félix y la peluquerita habían pensado irse juntos, y fue ella la que se fugó sola y con la guita, ergo, despachándose antes a Félix?

MIREN y FÉLIX se miran con determinación, enamorados. Luego, FÉLIX abre el maletero para guardar la maleta de ella.

MIREN se echa un par de pasos atrás y, en cuanto FÉLIX cierra el maletero, saca una pistola y le dispara en la cabeza.

FREDO coloca el tapón al rotulador. Su conclusión ha creado un reflexivo silencio en el despacho.

FREDO

¿Aplausos?

LAURA

Y... ese tal Santi... ¿Dijo si la peluquera sigue viva?

FREDO

O no lo sabía o yo me escapé antes de que lo dijera.

(aclara)

Estábamos en un baño.

FREDO, con un terrible dolor de cabeza, rebusca en la nevera.

FREDO

¿Por qué pensás que tengo yo algo que ver con que Javier viniera a buscarte anoche? ¿No se le pudo ocurrir a él solito? A mí me parece que tiene buenas ideas.

LAURA, sentada a la mesa, toma café.

LAURA

Me lo confesó él, papá.

FREDO

(para sí)

Maldito traidor...

(MORE)

FREDO (CONT'D)
(cambiando de tema)
¿Dónde carajo estará el jugo?

LAURA
¿De dónde salió esa vuestra manía
de alcahuetearme la vida? Dejé de
remover, ya te dije que no hay
jugo.

FREDO deja de rebuscar, resacoso.

FREDO
¿Qué clase de casa europea es ésta
que no hay jugo?
(volviendo al tema)
Explicame esto: ¿Cuál es la
probabilidad de que una duranguesa
porteña y un porteño durangués
coincidan en el tiempo y en el
espacio? Eso sólo puede ser...
predestinamiento.

LAURA
Dudo que exista esa palabra.

FREDO
¿Y qué si no existe? Es perfecta
para ustedes.
(para sí)
"Predestinamiento": está buena..

LAURA se levanta para recoger su taza.

LAURA
La que sí que existe es una palabra
llamada "sutileza".

FREDO
No me pidás sutilezas. Con los años
uno aprende que las sutilezas
sirven de muy poco.

LAURA deja su taza en el fregadero. Éste se encuentra al lado
de una ventana, con una vista privilegiada del exterior.

FREDO
(se sienta pesadamente)
Además, una mujer sola no tiene
coartadas para no limpiarle el culo
a su anciano e impedido padraastro.

LAURA aprecia a través de la ventana que EGOSKUE acaba de
detener su coche frente a la casa.

LAURA
(tiernamente)
Te voy a limpiar el culo en
cualquier caso.

FREDO
(sonriendo)
¿Eso quiere decir que te gusta?

LAURA no contesta, limitándose a ver cómo EGOSKUE se apea del coche y, tras cerrar la portezuela, se dirige a la casa con paso animado. Parece traer buenas noticias.

43 INT./EXT. COCHE "SEGUROS LASAI" - DÍA

43

Sentada en el asiento del copiloto, LAURA examina los papeles que ha traído EGOSKUE. Se trata de un listado de nombres impreso en varias hojas de papel continuo. Uno de los nombres está subrayado con tinta fosforita: Miren Juaristi Zubillaga.

EGOSKUE se explica mientras conduce:

EGOSKUE
"Salones de peluquería e institutos de belleza", epígrafe 972.1.
Casualmente encontré esos listados en la oficina.

Un tanto suspicaz, LAURA observa el resto de nombres.

LAURA
"Casualmente"... Que yo tenga esta lista en mis manos es ilegal, ¿verdad?

EGOSKUE
¿Cómo ilegal?

LAURA
Tan ilegal como que la tenga "Seguros Lasai".

EGOSKUE
No, qué va. Bueno... O sea, no exactamente. Es un tema complejo. Pero lo que cuenta es que hemos localizado a esa mujer.

LAURA le observa un instante, un tanto desconcertada. Al apartar la mirada ve a través del espejo retrovisor que FREDO viaja recostado y dormido en el asiento trasero.

Siente entonces que quizá debe una señal de agradecimiento.

LAURA
Oye... Quiero agradecerte todas las molestias que te estás tomando.

EGOSKUE
No es molestia, todo lo contrario.

LAURA
Pero tendrás que laburar...

EGOSKUE
Yo "laburo" por objetivos, y los de este mes los tengo más que cubiertos. Además, si Vitoria está aquí cerca, a menos de cuarenta kilómetros. No tardamos nada () Buenos Aires queda un poco más a desmano...

LAURA
Sí... Como a diez mil kilómetros.

EGOSKUE
(siempre atento a la conducción)
10.342 para ser exactos.

LAURA le observa, un tanto sorprendida. Antes de que pregunte, la voz de FREDO llega desde atrás:

FREDO
(sin abrir los ojos)
Un romántico paseo en barca.

LAURA se vuelve hacia FREDO mientras EGOSKUE esboza una sonrisa por el comentario.

FREDO abre un ojo para volver a cerrarlo al instante.

LAURA lleva la mirada hacia adelante y queda pensativa.

El coche de "*Seguros Lasai*" se pierde carretera adelante.

44

INT. DESCANSILLO PELUQUERÍA - DÍA

44

EGOSKUE, LAURA y FREDO, éste más rezagado y con ciertas dificultades, suben las empinadas escaleras de un edificio.

FREDO (O.S.)
¿Cuáles son las probabilidades...
(pausa para tomar aire)
... de que un ascensor de producción
no argentina se estropee?

EGOSKUE y LAURA llegan al último piso donde sobre una de las puertas muestra una lámpara-cartel ya fundida, pero donde se adivina el lema "*ESTILO'S PELUQUERÍA*".

Se acercan a la puerta y encuentran sobre esta un amarillento cartel escrito a mano y pegado por un grueso marco de celo: "*CERRADO POR VACACIONES*".

EGOSKUE
Me parece que llegamos algo tarde.

En estas, llega FREDO, extenuado. Entonces, se abre la puerta contigua y aparece una pareja de VECINOS (70). Los recién aparecidos sorprenden a EGOSKUE y LAURA plantados ante la puerta de enfrente, y a FREDO apoyado contra la pared y doblado hacia adelante intentando recuperar el resuello.

VECINA
(suspica)
¿Vienen del ayuntamiento?

FREDO levanta la mirada, desconcertado. EGOSKUE improvisa:

EGOSKUE
Eh... ¿Tanto se nos nota?

VECINA
Ya era hora. Un año casi que les llamamos. Ya le decía yo a éste: "tanta prisa con lo de denunciar los pisos vacíos y aquí no viene nadie".

EGOSKUE
Más vale tarde que nunca.

FREDO, incómodo por la mirada desconfiada del VECINO, se recompone como buenamente puede.

VECINA
(sarcástica)
"Vacaciones", dice... Tres años de vacaciones lleva esa barragana. Seguro que donde fuera engatusó a algún desgraciado y allá que se ha quedado en plan marquesa.

VECINO
Ahí dejó mientras tanto a un albañil haciendo reformas, y total... las cucarachas disfrutarán de la reforma.

VECINA
"De señoras" decía la otra que era la peluquería. Pero yo sólo veía entrar hombres. Y no a cortarse el pelo precisamente.

EGOSKUE
Bueno, en realidad no somos del ayuntamiento. Nos envía el ayuntamiento. Somos del catastro.

El VECINO y la VECINA le miran interrogativos.

EGOSKUE

La concejalía de urbanismo nos cursó su comunicación y hemos venido para certificar el abandono efectivo de la vivienda.

FREDO y LAURA observan con cierto desconcierto a EGOSKUE.

EGOSKUE

Mi nombre es Xabier Agirre y soy agente catastral. Si fuesen tan amables de dar sus nombres completos como testigos que van a ser del acto administrativo...

Instantáneamente se gira hacia LAURA.

EGOSKUE

Por favor, tome nota.

Rápida de reflejos, LAURA abre su bolso, saca libreta y bolígrafo y se dispone a anotar. El VECINO sigue intrigado por FREDO. Igualmente ágil de mente, interviene hablando sin rastro de acento argentino.

FREDO

Yo, como fedatario público, doy fe del procedimiento. La misma palabra lo dice.

La intervención de FREDO acaba por convencer a la pareja que dicta sus nombres a LAURA.

VECINA

María Dolores López de Albéniz.

LAURA anota en la libreta mientras cruza una mirada cómplice con EGOSKUE. Éste mantiene una divertida e intensa mirada en ella y LAURA contiene una sonrisa.

VECINO

Isidoro Ruiz Landa.

LAURA

(despistada, se vuelve hacia él)
Perdón, ¿Ruiz...?

VECINO

Landa. Ruiz Landa.

EGOSKUE

Si efectivamente la vivienda se encuentra vacía, hay que buscar al propietario o a sus herederos.

El VECINO y la VECINA escuchan interesados.

EGOSKUE

Si aquél o estos no aparecen,
cualquiera puede personarse en el
registro de la propiedad con un par
de testigos y, por doscientas
cincuenta mil pesetas, o sea...

(le cuesta calcular)
mil quinientos euros, solicitar que
le tramiten un expediente de
dominio, de manera que la propiedad
pase a su nombre.

EGOSKUE fija su mirada en la pareja.

EGOSKUE

Y cuando digo "cualquiera" quiero
decir... ustedes, por ejemplo.

El VECINO y la VECINA parecen subyugados. EGOSKUE se gira y
se planta en mitad del descansillo:

EGOSKUE

Bien... A continuación procedemos al
acto administrativo.

Tras pensar un instante, EGOSKUE se vuelve hacia los vecinos.

EGOSKUE

¿No tendrán un taladro, verdad?

45

INT. PELUQUERÍA ZONA INFERIOR: HALL/SALÓN - DÍA

45

La cerradura taladrada cae al suelo mientras se va
desvaneciendo el sonido del taladro y la puerta se abre
golpeada desde el otro lado.

Entra EGOSKUE portando el taladro y, tras él, LAURA y FREDO.

En el umbral de la puerta están la VECINA y el VECINO,
estirando sus cuellos para no perderse ni un detalle.

EGOSKUE pasa el taladro a FREDO y avanza hacia el interior.
FREDO se vuelve y devuelve el taladro a sus dueños.

FREDO

Lo siento, pero una vez han
ejercido como testigos del acto de
apertura, sólo nosotros podemos
acceder al interior.

La añosa pareja se retira al descansillo sin rechistar. FREDO
entorna la puerta tras de sí y se adentra en el piso detrás
de LAURA y EGOSKUE.

El hall conduce a un abandonado salón de peluquería
fantasmagóricamente iluminado por la luz que entra por una
ventana.

Todo, desde los grandes secadores hasta los lavaderos de cabezas, está cubierto por una gruesa capa de polvo. Hay también un par de estanterías llenas de lacas y champús ya solidificados.

LAURA pulsa un interruptor de luz y comprueba que la corriente eléctrica ha sido cortada. FREDO repara en unas escaleras que conducen a una zona superior del piso.

FREDO

No hay como un dúplex para llevar una doble actividad.

Sin más, comienza a subir las escaleras.

EGOSKUE, por su parte, abre el cajón de un escritorio y encuentra un polvoriento libro de reservas.

46 **INT. PELUQUERÍA ZONA SUPERIOR: DORMITORIO - DÍA** 46

FREDO empuja la puerta que da a un dormitorio con baño, presidido por una enorme cama.

Se acerca a una cómoda y, al abrir uno de los cajones, encuentra artilugios sexuales.

FREDO

(cogiendo una fusta)
Doy fe de la doble actividad..

47 **INT. PELUQUERÍA ZONA INFERIOR: SALÓN - DÍA** 47

EGOSKUE abre el libro de reservas y comprueba cómo en las páginas de la derecha hay unos pocos nombres de mujeres y en las de la izquierda bastantes nombres de hombres.

LAURA se le acerca.

LAURA

¿Qué viste?

EGOSKUE

Mira... A la derecha hay sólo nombres de mujeres...

LAURA observa el libro de reservas.

EGOSKUE

... Y aquí, a la izquierda, todo hombres. Debe haber como el triple de hombres.

LAURA

Seguramente no era muy buena peluquera de señoras.

EGOSKUE la mira, divertido. Ella le observa también y sonrío.

En ese momento, ambos son conscientes de lo muy cerca que están el uno de la otra. EGOSKUE mantiene la mirada en ella quien, a diferencia de cuando estuvieron en los archivos, esta vez no se aparta.

LAURA se tensa levemente, pero no retira la mirada, cuando...

Un crujido de madera rompe el momento, haciendo que LAURA se gire: en medio de las escaleras y en actitud furtiva, FREDO se ha quedado clavado al intentar regresar al piso superior.

FREDO
(para sí, cabreado)
La reputa madera...

LAURA
(apartándose de EGOSKUE)
¿Qué hacés, papá?

FREDO
Nada... Un mal paso como hay mil en
la vida...

En esto, al estar mirando en aquella dirección, LAURA se percata de algo que hay en la húmeda pared que disimula el hueco de la escalera. Es como un trozo de estropajo que asoma por una grieta.

LAURA
¿Qué es eso?

LAURA se acerca, pinza con los dedos el estropajo y tira de él: el estropajo se desliza hacia abajo por la grieta hasta que llega a un tope.

Es entonces cuando LAURA se da cuenta que no es estropajo y, echándose atrás aterrorizada, lo suelta como si quemara.

48

INT. PELUQUERÍA ZONA INFERIOR: SALÓN - DÍA

48

La pared ha sido ya demolida, y el flash de una cámara reflex ilumina el cadáver de una mujer emparedada en el hueco de la escalera. Un pelo estropajoso cubriendo la calavera aun con restos de carne momificada le confiere un aspecto repugnante.

Junto al cadáver está el FORENSE y un AGENTE de la policía científica, ambos sacando fotos. Junto a ellos está LARREA (50), suboficial de la *UTC* que examina con una linterna el hueco de la escalera.

LARREA
Hay un boquete abierto a la calle
para evitar el olor a putrefacción...

En esto, aparece ZORITA acompañado por un subinspector. Se dirige directamente a LARREA.

ZORITA
(cariacontecido)
¿Dónde están?

49

INT. PELUQUERÍA ZONA SUPERIOR: DORMITORIO - DÍA

49

LARREA abre la puerta del dormitorio, franqueando el paso a ZORITA. Afuera, en el pasillo, un AGENTE custodia la puerta.

ZORITA, muy serio, entra en la habitación y observa. Frente a él, sentados sobre la cama, LAURA, FREDO y EGOSKUE esperan.

ZORITA
Estaba tan tranquilo tomándome un café, cuando me llama aquí mi amigo Larrea para decirme que tiene a tres argentinos que andan por ahí reventando cerraduras y descubriendo cadáveres. Y yo digo:
(extrañado)
"¿tres argentinos? ¿no serán dos?"
() Pues resulta que no, que ahora son tres.

ZORITA observa a EGOSKUE con cierto desdén.

ZORITA
¿Y éste de dónde se ha escapado?

EGOSKUE
Bueno, realmente yo---

ZORITA
(A Larrea, ignorando a EGOSKUE)
¿Puedes creerte que por donde rondan estos, los desaparecidos se convierten en muertos?
(al trío)
¿Qué sois? ¿La señorita Fletcher versión "Los tres sudamericanos"?

FREDO
Sí, a mí lo de la individua esa también me parece absurdo. No se trata de que vaya donde hay un crimen, sino que hay un crimen donde ella va. Es una colifa; yo no me alojaría en su mismo hotel...

FREDO calla al percibir la dureza con que le mira ZORITA.

ZORITA
Yo no le veo la gracia...

LARREA
"Allanamiento de morada",
"alteración de escenario del
crimen", "suplantación de
funcionario público", ¿sigo?

LAURA
Pero la mujer que encontramos es
Miren Juaristi, ¿verdad?

ZORITA
Usted se pregunta quién es esa
mujer y yo me pregunto qué coño le
importa.

LAURA
Esta muerte y la de mi padre tienen
que tener una relación.

ZORITA
(irónico)
Sí, ustedes. ¿Quién pudo haber
matado a esta mujer? ¡Pues quién va
a ser! Un cliente insatisfecho, sea
por las mechas, sea por el polvo.

Durante unos segundos en silencio, ZORITA observa al
enmudecido trío. Luego musita algo a LARREA.

ZORITA
(a Fredo y Egoskue)
Por favor, ¿quieren salir de la
habitación?

LARREA
(invitándoles a salir)
Señores...

No sin cierto recelo, FREDO y EGOSKUE salen junto a LARREA de
la habitación. ZORITA se queda a solas con LAURA.

ZORITA
(tuteándola y en tono
íntimo y conciliador)
Mira, Laura. Entiendo tu necesidad
de saber, de verdad. Pero eso no
justifica que vayáis por ahí
entrando en casas ajenas. Son
hechos muy graves. Delitos que
podrían conllevar cárcel.

LAURA asiente, mostrando cierto arrepentimiento. ZORITA se
sienta en la cama junto a ella.

ZORITA
Bueno... Por suerte Larrea me debe
varias. Hablaré con él para que no
se os impute. ¿Eh?

LAURA
¿Encontraron la bala?

ZORITA
¿Qué bala?

LAURA
La bala que mató a mi padre.
¿Siquiera la buscaron?

ZORITA
Laura, me encantaría ayudarte. De
verdad. Pero yo no puedo hacer
nada. Los sesenta, te recuerdo,
eran asunto de los picoletos.

El comentario de ZORITA deja a LAURA pensativa.

50

INT. APARTAMENTO EGOSKUE: SALÓN - NOCHE

50

EGOSKUE introduce un disquete en la disquetera de su
ordenador. De pie, mirando por encima de su hombro, LAURA.

EGOSKUE
Una gran proporción de las pólizas
de vida las firmamos con policías
nacionales y guardias civiles. Los
escortas tampoco se quedan atrás.
Seguro que alguno de estos
beneméritos puede ayudarnos.

FREDO, cerveza en mano, curiosear por las estanterías,
deteniéndose ante la colección musical.

FREDO
Piazzolla, Malosetti... Excelente
gusto musical, muchacho. Siempre he
sostenido que quien compra buena
música es porque se toma su tiempo
para escucharla. Y quien se toma
tiempo para un placer se lo toma
para todos...

Vuelve la mirada para comprobar si su comentario ha causado
algún efecto. Nulo efecto, pues EGOSKUE parece haber
encontrado algo.

EGOSKUE
Aquí... Juan José Crespo.

LAURA coge papel y bolígrafo de la mesa y comienza a apuntar.

EGOSKUE
Le falta un año para jubilarse.

LAURA

Tal vez sepa quién estaba al mando del cuartel de Durango a finales de los sesenta.

FREDO, ahora cerca del teléfono, se percata de que la luz roja del contestador automático está parpadeando.

FREDO

Tenés un mensaje.

Sin esperar permiso de EGOSKUE, FREDO pulsa la tecla.

CONTESTADOR (V.O.)

Javi, soy Gari. Ya siento molestarte pero no sé dónde coño está el expediente de Etxegaray.

EGOSKUE sale de su enfrascamiento y mira el contestador.

CONTESTADOR (V.O.)

Por cierto, el jefe está que trina por haberte cogido vacaciones sin avisarle, ahora que viene la temporada fuerte. Bueno, llámame en cuando puedas.

Suena el pitido de final de mensaje y se hace un silencio un tanto incómodo. LAURA dirige una interrogativa mirada a EGOSKUE.

LAURA

Pensé que laburabas por objetivos.

EGOSKUE

Laburo por objetivos... Pero, bueno...
(señalando el contestador)
también me debían unos días... Está bien, no pasa nada.

LAURA

Sí... No pasa nada.

Consciente de haber metido la pata, FREDO observa a la pareja con cierta decepción.

FREDO

Nada en absoluto.

51

INT. COCHE "SEGUROS LASAI" - DÍA

51

El coche de "Seguros Lasai" transita por una carretera rodeada de un paraje más seco.

LAURA viaja en la parte trasera del coche, pensativa. FREDO va de copiloto y EGOSKUE conduce.

EGOSKUE

Bien, Laura, recuerda. Vos sos la becaria y yo vuestro tutor.

LAURA observa a EGOSKUE y asiente.

FREDO

Siempre hay estudiantes que se eternizan en la facultad, okey... ¿Pero quién va a creerse a un redactor de mi edad?

EGOSKUE

No hace dos días que fuiste fedatario público, recuerda.

FREDO

Cierto. Me conservo macanudo, eso es innegable.

(mira a Egoskue)

¿Cómo carajo convenciste a ese tal... Crespo?

EGOSKUE

No, de Crespo conseguí el contacto: Aranda se llama éste hombre. Sirvió en Durango en aquellos años.

FREDO

¿Pero cómo le convenciste?

EGOSKUE

Bueno... Toda mesa tiene cuatro patas: Prescripción penal, anonimato y dinero.

FREDO

¿Y la cuarta?

EGOSKUE

Más dinero.

FREDO

Sí, en cheques que sólo cobrará en el banco del Monopoly. ¿Por qué no me dejáis añadir un cero? Total, vamos a ir en cana igual...

EGOSKUE

Nadie va a ir "en cana". Que echen un galgo a tres periodistas inexistentes, escribiendo crónicas inexistentes para un periódico inexistente. "Historias no escritas del Franquismo"... Reconocedme que ahí estuve despierto, ¿eh?

FREDO
Despierto es poco...
(a Laura)
¡No diga "manganeta", diga "Don
Javier Egoskue"!

LAURA fuerza una sonrisa.

52 ~~EXT. ENTRADA TUDELA — DÍA~~ **ELIMINADA** 52

El coche de "Seguros Lasai" atraviesa uno de los puentes que dan acceso a Tudela.

53 **EXT. ENTRADA CASA ARANDA - DÍA** 53

La puerta de una vieja casa se abre y por ella asoma un tanto recelosa PILAR (50).

Frente a ella, EGOSKUE, FREDO y LAURA.

EGOSKUE
Hola, ¿Luis Aranda?

La mujer les observa en silencio.

54 **INT. CASA ARANDA: SALÓN - DÍA** 54

PILAR abre una puerta que da acceso a un anticuado salón.

PILAR
Papá.

En el sofá, viendo la televisión, está Luis ARANDA (72). Flaco y macilento, parece encontrarse enfermo. Sujeta en su mano un cigarrillo encendido del que parece haberse olvidado.

ARANDA observa cómo EGOSKUE, LAURA y FREDO entran tímidamente. PILAR se va, entornando de nuevo la puerta.

EGOSKUE
¿Señor Aranda? Soy Eneko Hualde, hablé con usted por teléfono.

ARANDA
No dijo que vendría con gente.

EGOSKUE
Ella es Beatriz, mi becaria, se encarga de transcribir las entrevistas. El caballero es Juan Carlos Beitia, el redactor más veterano y experto en la postguerra española. Encargado además de la tesorería.

FREDO se apresura a sacar un cheque de su portafolios.

FREDO
(forzando una sonrisa y
sin rastro de acento)
Su cheque.

ARANDA dedica al cheque una mirada de indiferencia. Luego, vuelve hacia la televisión.

ARANDA
Durango queda muy lejos. Ya se lo dije.

El trío guarda silencio, sin saber qué hacer o decir. FREDO se limita a dejar el cheque sobre la mesa. LAURA se acerca entonces a ARANDA y le mira con cierta intensidad.

LAURA
(sin acento)
Por intentarlo, nada perdemos. ¿No?

ARANDA observa a LAURA, captando en ella algo más que un mero interés periodístico.

55 **EXT. HUERTO - DÍA**

55

Junto a un marchito y pequeño huerto, ARANDA se enciende un nuevo cigarro. EGOSKUE, LAURA y FREDO observan cómo da una profunda calada antes de hablar.

ARANDA
Quede claro que yo hablo de oídas.
Quienes me lo contaron están
muertos.
(matiza)
Todos.

EGOSKUE
Desde luego.

ARANDA guarda un nuevo silencio, sumiéndose en el recuerdo.

ARANDA
Llegué a Vascongadas en el 67. A finales. Me acuerdo bien porque me jodieron la nochebuena... En el 67, el que mandaba en Durango era Camacho.

56 **FLASHBACK 1968: INT. CUARTELILLO: SÓTANO - DÍA**

56

CAMACHO (47), vestido con uniforme de sargento de la Guardia Civil, se enciende un cigarro.

Está sentado sobre una pequeña mesa, junto a un transistor donde suena la cantinela del sorteo de Lotería de Navidad. Los niños de San Ildefonso cantan melódicamente pedreas de 25.000 Pesetas.

CAMACHO alza la mirada hacia la puerta, donde espera un desubicado cabo, sin duda ARANDA JOVEN (35).

CAMACHO

Aranda... Acérquese, no sea tímido.

ARANDA JOVEN obedece y entra en el húmedo y lúgubre sótano. Observa entonces lo que hay al fondo: GUARDIA CIVIL 1 (35) permanecen junto a un semi inconsciente joven, KOLDO (25), sentado y atado a una silla, completamente desnudo y con síntomas de haber sido golpeado.

Cerca, GUARDIA CIVIL 2 (40) llena una jarra con agua.

ARANDA JOVEN no oculta cierta impresión. CAMACHO lo capta y le ofrece el paquete de tabaco.

ARANDA JOVEN

No fumo, mi sargento.

CAMACHO

Peor para usted.

CAMACHO guarda el tabaco y observa al preso.

GUARDIA 2 coge la jarra de agua llena y un trapo sucio y se acerca al detenido. GUARDIA 1 agarra a KOLDO por el pelo y se lo estira para echarle la cabeza hacia atrás lo máximo posible, mientras con la otra mano le tapa la nariz.

Una vez KOLDO tiene la boca abierta, GUARDIA 2, sujetando el trapo y dejándolo que cuelgue, lo va deslizando poco a poco en su garganta hasta que alcanza la tráquea.

Seguidamente le va vertiendo poco a poco el agua de la jarra en la boca.

ARANDA JOVEN no puede apartar la mirada de KOLDO. Los espasmos de éste evidencian que está cercano a la asfixia.

GUARDIA 2 saca el trapo lentamente, dejando una parte todavía dentro de la boca de KOLDO. GUARDIA 1 le suelta la cabeza.

GUARDIA 2

Qué, ¿se te va refrescando la memoria?

KOLDO sólo tose convulsivamente.

En ese instante, en la radio cantan un premio de cinco millones de pesetas. CAMACHO, impasible el ademán, se echa la mano al bolsillo de la camisa y extrae un décimo. Mientras, GUARDIA CIVIL 2 insiste en su interrogatorio.

CAMACHO mira el décimo. Luego levanta la mirada hacia KOLDO a la vez que arruga el décimo en su mano.

CAMACHO
Ése no sabe nada...

GUARDIA 1
¿Me traigo a Félix Careaga?

CAMACHO
No.
(mirando a ARANDA JOVEN)
Que lo traiga él.

57

FLASHBACK 1968: INT. CUARTELILLO: SÓTANO - NOCHE

57

Bajo la luz de una triste bombilla, KOLDO sigue atado y desnudo a la silla. No mueve un músculo, con la cabeza caída en estado inconsciente.

Frente a él, observándole con impresión mal disimulada, está FÉLIX.

ARANDA JOVEN aguarda unos metros tras él mientras CAMACHO se acerca a FÉLIX.

CAMACHO
Le conoces, ¿verdad?

Un inquieto y un tanto asustado FÉLIX niega con la cabeza.

CAMACHO
¿No? Entonces a quien seguro sí
conoces es a su socio: Jose María
Gurtubay.
(se detiene junto a él)
El hermano de tu mujer.

FÉLIX guarda silencio. CAMACHO observa a KOLDO.

CAMACHO
Ya sabes lo del atraco al
Hipotecario de Tolosa. Aquí donde
le ves, fueron éste y tu cuñado.
Ciento y pico mil que se llevaron
para sus camaradas. Esos que se
hacen llamar ETA. Te suenan, ¿no?
(antes de que conteste)
Por cierto que, ¿no estará Jose
Mari en tu casa?

FÉLIX le mira desconcertado.

CAMACHO
No me jodas. Ya sabes que tu cuñado
escapó...

FÉLIX

Hace mucho que no le veo.

CAMACHO

¿Qué le parece, cabo? ¿Le creemos?

ARANDA JOVEN

(duda antes de responder)

No creo que el hijo del gobernador civil esconda un separatista en su casa, mi sargento.

CAMACHO

El hijo del gobernador civil ya tiene una separatista en casa. Las churras y las merinas nunca deberían mezclarse. Por eso luego pasa lo que pasa, ¿eh, Félix?

FÉLIX

No sé qué queréis de mí... Ya he dicho que no sé dónde está.

CAMACHO

Mira, no me toques los huevos. No me cuesta nada ir a tu casa y traerme a tu mujer de los pelos.

CAMACHO se arrima un poco más a FÉLIX que, inquieto, calla.

CAMACHO

Y si Elvira no me cuenta nada interesante... Igual le cuento yo lo tuyo con esa peluquera. Para aprovechar el viaje.

FÉLIX disimula su desconcierto.

CAMACHO

¿Me has oído?

FÉLIX

No sé de qué me hablas...

CAMACHO

Ah, no sabes... Digo "Miren Juaristi". Digo "Hotel Andra Mari".

FÉLIX duda. No sabe qué decir.

CAMACHO

No, si yo te entiendo. Esa Miren está como un tren. Si tú de tonto sólo tienes la cara.

FÉLIX

Eso... ya pasó... Está muerto.

CAMACHO

Claro, claro. Pero explícale tú eso a Elvira. Ya sabes que para una mujer, la otra nunca está muerta.

FÉLIX mal disimula su sufrimiento. CAMACHO ablanda el tono.

CAMACHO

Tú ya sabes que tarde o temprano vamos a coger a ese niñato. Si es tarde, todo va a ser más desagradable. Así que, ¿por qué no lo hacemos fácil y arreglamos esto entre amigos, ¿eh?

(a ARANDA JOVEN)

Porque no queremos molestar a su padre con toda esta mierda.

(a Félix)

No en Navidad.

FÉLIX traga saliva para soltar el nudo en su garganta.

CAMACHO

Dime: ¿Me traigo a Elvira?

FÉLIX no puede evitar mirar a KOLDO. Niega con la cabeza.

FÉLIX

¿Qué...? ¿Qué le pasará a Jose Mari...?

CAMACHO

Nada malo. Yo hablaré en su favor. Un par de años en El Dueso, como mucho tres. Los suficientes para quitarle los pájaros de la cabeza.

CAMACHO apoya una mano en el hombro de FÉLIX.

CAMACHO

Félix. No te estoy pidiendo que hagas nada malo. Sólo que te enteres bajo qué piedra se esconde y le ofrezcas llevarle a una mejor.

58

FLASHBACK 1968: EXT. BOSQUE/PISTA FORESTAL - NOCHE

58

La luz de una linterna desciende furtiva por una colina boscosa.

Una vez ha llegado a la cercanía de una pista forestal, el hombre que la maneja hace un par de señas.

Un instante después, los faros de un coche estacionado en la pista se encienden en señal de respuesta.

Del coche descienden dos personas. Iluminados por los faros del vehículo, y abrigados para protegerse del frío, FÉLIX y ELVIRA (26) aguardan a que llegue el hombre de la linterna.

Al poco, las luces del coche dejan ver a MARTÍN JOVEN (24) que, portando la linterna, abre camino a JOSE MARÍA (18), arropado en una manta y con barba de varios días.

Al llegar al coche, ELVIRA da un sentido y largo abrazo a JOSE MARÍA. Luego es MARTÍN JOVEN el que se despide de él con otro fuerte abrazo.

Desde el interior de un coche estacionado a varios metros de allí, ARANDA JOVEN y GUARDIA 1, vestidos de paisano y resguardados por la noche, observan el encuentro.

59 **FLASHBACK 1968: INT/EXT. COCHE SECRETA/CARRETERA - NOCHE** 59

ARANDA JOVEN y GUARDIA 1 al volante siguen, con las luces apagadas y a una distancia prudencial, al coche de FÉLIX.

Al llegar éste a la altura de un cruce, sale a su paso un *Land Rover* de la Guardia Civil, provocando que el coche de FÉLIX frene bruscamente.

Al tiempo, el coche de ARANDA JOVEN enciende sus faros y se acerca por detrás, cortando la posible retirada.

Del *Land Rover* descienden GUARDIA 2, armado, y CAMACHO, vestido con una gabardina y tocado con una boina negra.

ARANDA JOVEN y GUARDIA 1 llegan igualmente armados al coche de FÉLIX.

A la luz del *Land Rover*, CAMACHO se acerca hasta FÉLIX, el único ocupante del vehículo interceptado.

CAMACHO

Salga del coche.

Tras pensárselo un segundo, FÉLIX obedece y se apea.

Nervioso, mira a CAMACHO fijamente durante un instante.

CAMACHO

Abra el maletero.

FÉLIX

¿Pasa algo?

CAMACHO

Pasa que le digo que abra el maletero.

FÉLIX

Soy Félix Careaga, hijo--

CAMACHO coge a FÉLIX y lo arrastra hasta el maletero.

CAMACHO

Abra el maletero, no lo repetiré otra vez.

Los GUARDIAS y ARANDA JOVEN se arriman pistolas y linternas en mano. ARANDA JOVEN quita el seguro y carga su arma, apuntando al maletero. El sonido del percutor hiela la sangre de FÉLIX que se vuelve y, con decisión, abre el maletero.

Las linternas ciegan a un sorprendido y demacrado JOSE MARÍA, que levanta sus manos por instinto.

ARANDA JOVEN

Salga con las manos en alto y no
haga ningún movimiento extraño.

JOSE MARÍA sale cautelosamente del maletero, apuntado por los guardias civiles.

ARANDA JOVEN le cachea, encontrando una pistola camuflada en la parte trasera de su pantalón. La muestra satisfecho a CAMACHO, quien se la queda.

CAMACHO

Llévenselo.

GUARDIA 1 coge a JOSE MARÍA y le empuja hacia el *Land Rover*. Antes de desaparecer, JOSE MARÍA busca a FÉLIX con la mirada. Pero éste mantiene sus ojos clavados en el suelo.

CAMACHO se asoma al maletero. Allí hay una bolsa deportiva. Descorre la cremallera y observa el interior: está llena de billetes. El sargento cierra la bolsa y la saca del maletero.

CAMACHO

Puedes irte, Félix.

Sin más, CAMACHO vuelve al *Land Rover* y ARANDA JOVEN regresa a su coche.

Los militares suben a los vehículos y continúan la marcha.

ARANDA JOVEN rebasa con su coche a un desolado FÉLIX que sigue inmóvil junto al maletero abierto.

Está a punto de amanecer.

60

FLASHBACK 1968: EXT. PÁRAMO/BOSQUE - AMANECER

60

Un páramo cercano a un bosque. Una niebla baja y húmeda cubre el paisaje. El *Land Rover* se detiene apagando las luces y el motor, lo mismo que el coche de la secreta que para justo detrás.

Los beneméritos y el detenido descienden de los vehículos. GUARDIAS 1 y 2, siempre sujetándole por los brazos, alejan a JOSE MARÍA de los vehículos y lo internan en el bosque. CAMACHO y ARANDA JOVEN van tras ellos.

Una vez en el interior del bosque, se detienen.

CAMACHO

Vete si quieres. Eres libre.

JOSE MARÍA le mira, desconcertado. GUARDIA 1 le suelta y se retira un par de pasos mientras saca su arma. GUARDIA 2 hace lo propio, buscando su espalda. JOSE MARÍA se asusta.

JOSE MARÍA

No me matéis.

CAMACHO se limita a mirarle, impasible. ARANDA JOVEN observa un tanto desubicado cómo JOSE MARÍA comienza a caminar hacia atrás, encarando a uno y otro para evitar ser disparado por la espalda.

JOSE MARÍA

No me matéis...

GUARDIA 1

¿Sabes quién te ha vendido?

JOSE MARÍA se vuelve hacia GUARDIA 1. A su espalda responde GUARDIA 2.

GUARDIA 2

Ha sido tu cuñado, Félix Careaga.

JOSE MARÍA se gira hacia GUARDIA 2: le mira desorientado, sacudido por la noticia.

A su espalda, CAMACHO alza su arma.

CAMACHO

(musita)

Alto a la Guardia Civil.

El disparo estremece el rostro de ARANDA JOVEN, que no puede apartar la mirada del cadáver tirado sobre la hierba.

CAMACHO se le acerca, igualmente observando el cadáver.

CAMACHO

Al lobo hay que matarlo de cachorro.

ARANDA JOVEN lleva la mirada hacia CAMACHO, quien saca su paquete de tabaco.

CAMACHO

Cabo, asegúrese de que los suyos sepan quién ha vendido a este desgraciado.

(ofreciéndole tabaco)

Y vamos a tutearnos.

ARANDA JOVEN, aún compungido, observa el paquete de tabaco.

El cigarrillo en la mano de ARANDA se consume lentamente.
El jubilado observa a LAURA, claramente afectada.

EGOSKUE

Y... ¿Qué pasó con Félix Careaga?

ARANDA guarda un silencio, rememorando.

ARANDA JOVEN conduce el *Land Rover* de la Guardia Civil por una desierta carretera comarcal. En el asiento de copiloto, con gabardina y tocado con su boina, viaja CAMACHO.

El *Land Rover* va detrás de una furgoneta. ARANDA JOVEN toca el claxon repetidas veces en señal de alto para la furgoneta.

Al llegar a un ancho de la carretera, la furgoneta se detiene en la cuneta y el *Land Rover* hace lo propio.

CAMACHO y ARANDA JOVEN se apean. El primero se acerca a la furgoneta por el lado del conductor. El segundo camina unos pasos detrás, vigilante.

CAMACHO se acerca a la ventanilla. En su interior están SANTI JOVEN (27), al volante, y un sombrío FÉLIX de copiloto. CAMACHO observa con indiferencia a SANTI. Luego mira a FÉLIX. Éste no oculta su desprecio hacia el guardia civil.

CAMACHO

Baja, Félix, quiero hablar contigo.

CAMACHO se aleja unos pasos mientras se enciende un cigarro. Un instante después, FÉLIX se le acerca.

FÉLIX

¿Qué cojones quieres?

Como si no le hubiese escuchado, CAMACHO mira intrigado la parte trasera de la furgoneta. Allí, una mal disimulada nueva capa de pintura pretende ocultar algo.

CAMACHO

¿Qué han escrito ahí? ¿Eh? ¿Te están tocando los huevos en el pueblo?

FÉLIX, con los ojos vidriosos, mira a CAMACHO con desprecio.

CAMACHO

Venga, que somos amigos. Me preocupa tu matrimonio. Apenas salís, y si salís cada uno por su lado. Ya no es lo de ant--

FÉLIX pierde los nervios y, sujetando a CAMACHO por la pechera, le empuja contra la furgoneta.

FÉLIX

¡Hijo de puta! ¡Lo voy a contar todo...! ¡Lo matasteis por el dinero!

ARANDA JOVEN reacciona sacando la pistola, pero CAMACHO se apresura a detenerle con un gesto de la mano.

CAMACHO

Quieto.

SANTI JOVEN intenta apearse, pero ARANDA JOVEN le encañona.

ARANDA JOVEN

Tú ahí parado, maricón.

FÉLIX no tiene valor para ir más allá, y CAMACHO lo sabe.

CAMACHO

Félix, no te pierdas.

Lentamente, CAMACHO se quita de encima las manos de FÉLIX.

CAMACHO

¿Estás imbécil o qué te pasa? ¿Es que no lees "La Gaceta"? El dinero no apareció. ¿O es que ahora vas a juzgarme tú a mí, niño de papá?

Derrotado, FÉLIX oculta la cara entre las manos para llorar. Se deja caer al suelo, apoyado contra la furgoneta.

CAMACHO

Aquí los que damos el callo somos nosotros, no los burócratas de Madrid. No veo qué hay de malo en recompensar a mis hombres. Así que escúchame bien: Lo que hiciste, hecho está. Y no quieras cambiarlo. () Quiero decir que te libres mucho de contarle nada a Elvira por volver a follar con ella.

FÉLIX llora acongojado. CAMACHO se acuclilla junto a él y adopta un tono más cercano.

CAMACHO

Mírate, hombre. Parece que tu especialidad es joderte la vida. Debes dinero a la mitad del pueblo... Y a quienes no debes, les gustaría verte muerto. () Te lo digo como amigo: Si yo fuese tú, desaparecería pronto. Y no lo digo por nosotros. No sé aquí el cabo, pero yo sería incapaz.

CAMACHO coge a FÉLIX por la barbilla y levanta su cara para poder mirarle a los ojos.

CAMACHO

Ahora, los camaradas de Jose Mari...
Esos parece que van en serio.

El gesto de FÉLIX denota que las palabras del sargento no han caído en saco roto.

63

EXT. HUERTO - DÍA

63

ARANDA mira a LAURA.

ARANDA

Eso es lo último que oí de Félix Careaga. () Espero por su bien que siguiera el consejo de Camacho... Por ahí se decía que en Durango había varias balas con su nombre.

LAURA escucha, triste. Se escucha rumor de tormenta.

64

EXT./INT. CARRETERA/COCHE "SEGUROS LASAI" - ATARDECER

64

Llueve mientras la niebla de la tarde asciende lentamente hacia las montañas. En la parte trasera, LAURA observa el paraje con gesto grave.

EGOSKUE la observa de reojo a través del retrovisor interior.

EGOSKUE

La verdad, no creo que ese hombre se haya tragado lo del cheque.

FREDO

Sí, yo diría que le hemos ahorrado el cura... () Pero para nosotros no ha resultado muy práctico. Está claro que ETA y un guardia civil muerto no son sospechosos muy manejables. Unos por volumen y el otro por estado vital...

LAURA mira a FREDO, seria.

FREDO

Es una joda, pero habrá que admitir que esta vez el mayordomo no es el asesino.

EGOSKUE

(forzando una sonrisa)
Ajá...

FREDO
Tampoco el jardinero... Estos casos
se resuelven reuniendo a todos los
sospechosos en el té de las cinco.

LAURA
Pará el coche.

EGOSKUE
¿Qué?

FREDO (CONT'D)
Nada como la psicología--

LAURA
¡Que parés el puto coche!

EGOSKUE lleva el coche al arcén.

65

EXT. ARCÉN CARRETERA - ATARDECER

65

Apenas ha frenado el coche, LAURA abre la puerta y sale,
crispada. Parece necesitar respirar aire puro. FREDO sale un
instante después y, algo molesto por la lluvia, va tras ella.

FREDO
Bichita... ¿qué hacés?

LAURA
¿Te parece gracioso?

FREDO
No, yo sólo--

LAURA
Mi padre dejó que mataran a mi tío
por cubrir unos cuernos de mierda.
¿Dónde está la gracia?

FREDO se encoge de hombros bajo la lluvia.

FREDO
Bueno, él... También quiso
protegeros.

LAURA
¿Qué carajo iba a querer
protegernos? ¡Sólo se protegía a sí
mismo!

FREDO calla. Luego esboza un gesto de resignación.

FREDO
Capaz fue débil.

LAURA le mira, derrotada.

LAURA

¿Por qué me dejaste remover la mierda, eh? Me dejaste llegar hasta acá...

(se le humedecen los ojos)
Y vos... ¡Vos tenías que saber algo!
¡Estuviste veinte años casado con mamá! ¡¿Vas a decirme que no te contó nada?! ¿De qué carajo hablaban?

LAURA llora.

FREDO

El dolor, bichita. Fue el dolor. El dolor no le dejó contarme nada.

LAURA

(con un hilo de voz)
¿Qué carajo hago yo acá...?

FREDO se le acerca y, con delicadeza, la abraza. En ese instante aparece EGOSKUE que, paraguas en mano, se acerca tímidamente para intentar cobijarlos.

LAURA

(a Egoskue)
Y vos... ¿qué carajo andás buscando?
¿Qué querés, eh?

EGOSKUE se detiene ante la bronca inesperada.

LAURA

Andate, por favor. No sos nadie.

EGOSKUE se queda quieto y callado. Luego, ofrece el paraguas a FREDO y éste lo coge. Meditabundo y sin replicar, regresa al coche, dejando a la pareja resguardada bajo el paraguas.

66

EXT. MIRADOR VALLE - DÍA

66

Una vista espectacular de un valle.

FREDO se acerca cautelosamente hasta un precipicio y, con cierta emoción, abre un receptáculo de cenizas.

Unos metros más atrás, LAURA y MARTÍN observan solemnemente cómo FREDO comienza a esparcir las cenizas de Elvira.

Pensativa, LAURA observa cómo el viento se lleva las cenizas hacia el valle.

LAURA accede a un espacio donde se encuentra ENCARNA organizando la ropa usada que, en cajas de cartón, le va trayendo ESTEBAN.

LAURA

Hola.

ENCARNA

Laura, hija, ¿qué tal?

LAURA

Bien... ¿Qué tal, Esteban?

ESTEBAN

Hola.

ESTEBAN se aleja en busca de más bolsas. ENCARNA sonrío la llegada de su sobrina mientras revisa la ropa.

ENCARNA

¿Sabes? Llevo días pensando en llamarte, pero al final... Aunque no lo parezca, en un convento hay mucho que hacer.

LAURA

Sí, claro... Bueno tía, yo sólo vengo a despedirme. Me vuelvo a Buenos Aires.

El gesto de ENCARNA es de sorpresa y tristeza.

LAURA

En cuanto a la carta que me enseñaste...

ENCARNA mira a LAURA con cierta expectativa.

LAURA

... No me ha llevado a ningún sitio.

ENCARNA observa a su sobrina con incrédula decepción.

ENCARNA

¿No?

LAURA niega con la cabeza. ESTEBAN, que llega en ese momento con una nueva bolsa, parece mirar a LAURA con incredulidad.

En esto, ENCARNA encuentra una cartera en una de las prendas.

ENCARNA

Esteban, ¿cuántas veces te he dicho que mires bien los bolsillos?

(a Laura)

Siempre está igual... () Ya me da pena que te vayas, hija.

(MORE)

ENCARNA (CONT'D)
Apenas nos hemos visto. Pero es natural. Al fin y al cabo, aquí no te ata nada.

LAURA muestra una sonrisa triste.

68

INT. CONVENTO: SALIDA - DÍA

68

LAURA cruza ya el claustro hacia la salida del convento.

ESTEBAN (O.S.)
¡Laura!

LAURA se gira y ve a ESTEBAN aligerando el paso hacia ella.

Cuando la alcanza, ESTEBAN tarda un par de segundos en comenzar a hablar:

ESTEBAN
Fue ETA, ¿no? Eso es lo que has descubierto.

LAURA calla, a la expectativa.

ESTEBAN
Nunca hice caso a Encarna porque di por bueno que Félix se hubiera largado. Además, me traía sin cuidado. Pero cuando aparecieron los restos supe que había sido ese hijo de puta...

LAURA
No te entiendo...

ESTEBAN
Hablo de tu tío Martín. ¿Quién podía tener más razones personales para matarle? Aparte de pistola.

Por su expresión, ESTEBAN entiende que LAURA no lo sabía.

ESTEBAN
Martín era uno de ellos.

La revelación impacta a una desconcertada LAURA.

69

INT. CASA MARTÍN: HALL - DÍA

69

LAURA entra en casa y cierra la puerta tras de sí. Escucha...

LAURA
¿Hola? ¿Papá...? ¿Tío?

No llega respuesta.

70

INT. CASA MARTÍN: DESPACHO MARTÍN - DÍA

70

LAURA entra con cierto sigilo en la habitación de Martín, una estancia situada al final del pasillo. Echa un rápido vistazo a la estancia y se acerca a un escritorio.

Abre un cajón en el que no parece haber nada especial. Abre el segundo: papeles sin importancia.

Se agacha para intenta abrir el tercero... pero está cerrado con llave.

Frustrada, se incorpora. Observa el escritorio, donde el segundo cajón está mal cerrado.

Arrepentida, lo cierra del todo.

71

INT. CASA MARTÍN: BAÑO - DÍA

71

LAURA abre el grifo de la ducha. Se ha quitado los pantalones y procede a quitarse la camisa. De repente, suena el teléfono inalámbrico. Coge el aparato y contesta.

LAURA

¿Hola?

ZORITA (O.S.)

¿Laura? Hola, soy Ángel Zorita... El inspector. ¿Qué tal estás?

LAURA

(extrañada)

Bien, bien...

ZORITA (O.S.)

Escucha, tenemos que hablar. He descubierto algo que te puede interesar.

72

INT. COMISARÍA ERTZAINZA: DESPACHO DE ZORITA - DÍA

72

ZORITA, sentado a su mesa, atiende con una mano al teléfono mientras juega con algo con la otra. Es el famoso *kutun*.

ZORITA

Y así de paso te devuelvo tu colgante. Debiste perderlo en el piso de la peluquera.

73

INT. CASA MARTÍN: BAÑO - DÍA

73

LAURA escucha, desconcertada.

LAURA

Sí, claro... Yo le llamo.

MARTÍN
No sabes lo que dices.

LAURA
¿Ah, no? ¿Y qué me decís de Miren Juaristi? Ella también lo descubrió y empezó a chantajearte. Fue eso, ¿no? Por eso la mataste.

MARTÍN
(anonadado)
¿De qué demonios me estás hablando?

LAURA
(agarrando su *kutun*
colgado del cuello)
De estos demonios precisamente.
Encontraron en casa de Miren un
kutun,
(enfaticando)
tu kutun, ése que perdiste "no se
sabe dónde".

MARTÍN señala algo en el suelo.

MARTÍN
Mi kutun está ahí, acabas de
encontrarlo.

En efecto, un colgante plateado con forma de pequeño saco asoma entre los documentos que contiene una de las carpetas.

LAURA se queda descompuesta. Se deja caer sobre la cama, exhalando una especie de resoplido de alivio y vergüenza.

MARTÍN recoge su kutun. LAURA, hecha un lío, menea la cabeza como si no se creyese lo que acaba de hacer.

LAURA
Pero... ¿Y... el kutun que encontraron
en la casa de Miren?

MARTÍN
No lo sé. Se lo daría Elvira siendo
niñas. Mi hermana y Miren eran uña
y carne en la escuela.

LAURA muestra cierta sorpresa. MARTÍN se sienta junto a ella.

MARTÍN
En cuanto a lo de matar a tu padre
(), ganas no me faltaron. Pero
estaba Elvira... y estabas tú.

LAURA guarda un silencio.

LAURA
¿Y qué hubiese arreglado matarlo?

MARTÍN guarda silencio, quizá sin respuesta. Luego, LAURA se gira y se abraza a su tío.

LAURA
Lo siento.

MARTÍN recibe el abrazo y las palabras de LAURA con cierta sorpresa. Aunque luego parece reconfortado.

Un carraspeo hace que tío y sobrina se vuelvan hacia la puerta. Allí, bajo el umbral y cargado con bolsas de la compra en ambas manos, está un desconcertado FREDO.

FREDO
Veo que empezaron la fiesta sin mí.

LAURA
(ignorando la broma)
Llamó ese oficial, Zorita. Tiene noticias.

FREDO
Pensé que nos íbamos...

LAURA no dice más y se pierde hacia el baño.

77

INT. RESTAURANTE - DÍA

77

ZORITA espera junto a un vino blanco, sentado a la mesa de un restaurante sin demasiada CLIENTELA. Ve llegar a LAURA y le hace una discreta seña para que se acerque.

LAURA llega a la mesa y, un tanto desconcertada, se sienta.

ZORITA
Hola, Laura.

LAURA
Hola... Me dijo que quedaríamos en un bar.

ZORITA
Bueno... Por la hora pensé que te apetecería picar algo. Aquí hacen unas kokotxas deliciosas.

LAURA asiente levemente. Percibiendo que ella se mantiene un tanto a la defensiva, ZORITA va al grano.

ZORITA
Bueno, pero lo primero es lo primero.

ZORITA saca el *kutun* y, con discreción, se lo da a LAURA.

ZORITA
Tu colgante...

LAURA

Gracias.

ZORITA saca una carpeta que guardaba junto a la silla.

ZORITA

Y ahora lo importante. () Te acuerdas de lo que me dijiste de la bala en Vitoria, ¿verdad? Si te soy sincero, desde entonces no me lo he podido quitar de la cabeza. Deformación profesional, supongo.

ZORITA ofrece a LAURA la carpeta. Ésta, curiosa, la abre y ojea los documentos que hay en su interior: se trata de un informe de balística, incluidas varias fotos de un casquillo.

ZORITA

A la mañana siguiente regresé a la escena del crimen. A título personal, claro. Me llevó casi cuatro horas y algo de chatarra, pero al final encontré el famoso casquillo.

(aclara, resabiado)

El casquillo es lo importante, no la bala.

(señala una foto)

Ahí lo tienes.

LAURA le mira con cierto asombro.

LAURA

¿Lo encontraste?

ZORITA

(con falsa modestia)

Bueno, encontrar un casquillo tampoco supone gran cosa... En principio. Y digo "en principio" porque, Laura, hemos tenido suerte. Este casquillo no fue disparado por un arma cualquiera.

Con LAURA intrigada, ZORITA saca de su abrigo un sobre.

ZORITA

He tenido que pedir varios favores, pero al final la Guardia Civil ha podido asociar el casquillo a un arma concreta y a un nombre.

ZORITA pasa el sobre a LAURA. Ésta extrae de él una vieja foto carcelaria de un individuo.

ZORITA

Germán Francisco Romero. Le expulsaron del ejército a finales de los años cincuenta y se dio a la mala vida. Apenas un año después de lo de tu padre le cayó una buena condena por herir a un empleado de banca en un atraco. El desgraciado utilizó en el atraco la misma pistola con la que mató a tu padre: Su arma reglamentaria. Años después salió indultado por desfilarse descalzo y con cadenas en Semana Santa. () Cosas del franquismo.

LAURA mira de nuevo la foto.

ZORITA

Está feo decirlo, pero yo tenía razón.

78

FLASHBACK 1968: EXT. HAYEDO - DÍA

78

En el interior del bosque, la pistola sostenida por la mano de un hombre descerraja un tiro contra el occipital de FÉLIX.

ZORITA (V.O.)

A tu padre le mató el mismo canalla del que te hablé la primera vez. La única diferencia es que ahora le hemos puesto cara.

El rostro de quien acaba de apretar el gatillo es el del hombre de las fotos, GERMÁN (50).

79

INT. RESTAURANTE - DÍA

79

Con la confianza recuperada, ZORITA continúa su relato:

ZORITA

Ahora más que antes, no existe la más mínima relación entre el asesinato de Félix Careaga y el de Miren Juaristi. Los de la científica han datado la muerte de la peluquera hace tres años, y en esa época Germán no estaba ya para muchos trotes.

LAURA guarda silencio, asimilando aún la noticia.

ZORITA

Laura. Entiendo que todo esto se te siga haciendo duro, créeme. Por eso me he empeñado en aclarar personalmente lo que pasó.

ZORITA, en aparente gesto comprensivo, coge su mano.

ZORITA
No quiero que regreses a Buenos
Aires dejándote cuentas pendientes
aquí.

LAURA escucha, observando la mano de ZORITA sobre la suya.

ZORITA
¿Qué, vamos a por esas kokotxas?

LAURA
(retirando su mano)
Mejor no. () Y la próxima vez que
toméis el sol, haced como yo:
quitaos el anillo.

Dicho esto, LAURA se levanta y, cogiendo su abrigo, se va.

Cariacontecido, ZORITA observa su dedo anular, donde luce la
marca pálida de su alianza.

Aparece entonces el CAMARERO.

CAMARERO
Caballero, al final para comer,
¿dos o uno?

80

INT. CASA DE SEGUROS: DESPACHO DE EGOSKUE - DÍA

80

LAURA asoma por la oficina de EGOSKUE y golpea suavemente en
la puerta abierta.

EGOSKUE levanta la cabeza de unos papeles y descubre con
cierta sorpresa a LAURA. Ésta sonrío tímidamente.

LAURA
¿Soy bienvenida?

EGOSKUE
Claro... Pasa, pasa...

LAURA entra al tiempo que EGOSKUE se levanta para recibirla.
Ambos se observan un instante, sonriéndose ella por el
reencuentro, aunque sin saber bien qué decir.

EGOSKUE
¿Qué tal? ¿Todo bien?

LAURA
Sí, todo bien... Fui a buscarte a
casa, pero...
(por su mesa de trabajo)
Pensé que estabas de vacaciones.

EGOSKUE

Sí, bueno... Quiero llevarme papeleo acumulado a casa antes de reincorporarme... () Pensaba que... ya os habríais ido.

LAURA

No, no. En una semana.

EGOSKUE

Ah, una semana... Bien.

LAURA

Oye, Javier...

LAURA le mira un instante con cierta intensidad, dubitativa.

EGOSKUE

¿Qué?

LAURA

Ya sé quien mató a mi padre. Fue un delincuente. Resulta que lo tenemos bien cerca. Está en un asilo, a quince kilómetros de acá.

EGOSKUE

(sin mucha emoción)

Ah... Genial.

LAURA percibe cierta frialdad en él.

LAURA

Sí... Oye, escuchá, la otra tarde, ¿te acordás? En la carretera, con la lluvia...

EGOSKUE

No, está bien, no pasa nada.

LAURA

No, aguardá, dejame terminar... Aquello que te dije... () Bueno, no era cierto.

EGOSKUE intenta decodificar el significado de estas palabras.

EGOSKUE

No era cierto...

LAURA

No...

EGOSKUE la mira en un silencio. Espera a que ésta explicité lo que quiere decir realmente. Pero a LAURA le cuesta expresarse, y, como si eso lo dijese todo, fuerza una sonrisa.

EGOSKUE entiende que no llegará más lejos.

EGOSKUE
Genial... Entonces amigos, ¿no?

LAURA disimula su decepción al no encontrar en él una reacción más entusiasta.

LAURA
¿Amigos? Sí, claro...

LAURA ofrece una sonrisa de circunstancias.

EGOSKUE
Si quieres te llevo.

LAURA
¿A dónde?

EGOSKUE
Querrás ver la cara de quien mató a tu padre. ¿No?

81

EXT. JARDÍN ASILO - DÍA

81

La luz de la tarde se filtra a través de las copas de los árboles en el jardín de una villa reconvertida en residencia.

Una CUIDADORA (48), atraviesa el jardín. La siguen LAURA, FREDO y, algo más retrasado, EGOSKUE.

FREDO observa a LAURA, muy seria y pensativa. Al llevar la mirada hacia atrás ve a EGOSKUE igualmente pensativo.

FREDO vuelve la mirada al frente, extrañado, y musita:

FREDO
Me perdí algo, ¿cierto?

LAURA no dice nada. La CUIDADORA se detiene en un recodo.

CUIDADORA
Es aquél.

LAURA observa a un anciano situado al final del jardín y que, dándole la espalda, se halla sentado en una silla de ruedas buscando los últimos rayos de sol.

CUIDADORA
No tarden, por favor.

Y dicho esto, la CUIDADORA se retira.

LAURA, FREDO y EGOSKUE llegan hasta el anciano, GERMÁN VIEJO (83). El trío, ahora frente a él, le observa sin decir nada. La mirada ausente del anciano evidencia su enfermedad.

FREDO
Nuestro temible asesino.

Tanto LAURA como EGOSKUE guardan silencio.

FREDO
Llegamos al final... ¿Nada que decir?

LAURA
Ni siquiera sabemos con seguridad que fuera él. Las pistolas cambian de mano.

EGOSKUE
Y decir no creo que nos lo diga. Este hombre lleva mucho tiempo sin decir nada.

FREDO
Eso está por ver.

LAURA y EGOSKUE le miran extrañados. FREDO saca entonces una fotografía. Es la instantánea doblada en dos en la que aparecen Elvira y Laura niña.

FREDO
Vine preparado.

Con algo de ceremonia, FREDO desdobra la fotografía, y a la pareja se une la imagen de un jovencísimo Félix.

FREDO
Nota al dorso: esto se llama conductismo.

Añadido esto, FREDO se inclina y coloca la foto delante de GERMÁN VIEJO. El anciano no muestra la más mínima reacción.

LAURA frunce el ceño.

LAURA
¿Y por qué sólo una foto y no te agarraste todo el álbum?

FREDO pide paciencia con un gesto.

FREDO
Yo fui maestro. Os aseguro que enseñar la tabla de multiplicar según a quien era peor que esto.

De pronto, tras unos segundos de inacción, GERMÁN VIEJO reacciona y tiende muy despacio su temblorosa mano derecha.

FREDO le deja coger la foto y lanza una leve mirada de triunfo a LAURA y EGOSKUE. Éstos no pueden evitar esbozar un gesto de curiosidad.

Poco a poco, GERMÁN VIEJO comienza a rayar la cabeza de Félix con una de sus largas uñas.

LAURA y EGOSKUE miran a FREDO, asombrados.

FREDO
Caso cerrado.

82 **INT. COCHE 'SEGUROS LASAI' - DÍA**

82

EGOSKUE conduce, con FREDO de copiloto y LAURA detrás. Los tres guardan silencio. Una vez más, FREDO lo rompe:

FREDO
En fin. Tantas vueltas para volver donde comenzamos. Félix Careaga tuvo una muerte vulgar. Asesinado por un vulgar delincuente que sólo quería robarle su vulgar dinero.

Nadie dice nada. FREDO lo intenta con EGOSKUE:

FREDO
Javier, hoy habrá que tomar una copita. Ya no nos quedan muchas noches duranguesas.
(nadie responde)
Pago yo..

EGOSKUE
Te lo agradezco, pero mañana me reincorporo y me encontré con un montón de papeles que mirar... Si saco un rato me acerco, ¿ok?

FREDO percibe con claridad la "frialdad" en el agente de seguros y, con cierta decepción, responde:

FREDO
Ok.

83 **INT. PUB - NOCHE**

83

En el escenario, el PIANISTA ameniza la velada ante un público talludito.

Sentados junto a la barra, FREDO y LAURA toman una copa. Ambos están un tanto tocados por el alcohol. LAURA echa una furtiva e inconsciente mirada a la puerta de entrada del pub.

FREDO
¿Me estás diciendo que vos, que sos
más cerrada que el orto de un
muñeco, os abrís ciento ochenta
grados y el delegado de la zona
norte se caga encima? Ése ni es
porteño, ni vasco, ni es nada.

LAURA
Bueno... En realidad no se lo dije
tan claro...

FREDO la observa con suspicacia.

FREDO
¿"No se lo dijiste tan claro" o "no
se lo dijiste"?

LAURA responde guardando un dubitativo silencio.

FREDO
(decepcionado)
No se lo dijiste.

LAURA
(defendiéndose)
Pero fui a su despacho, llamé a su
puerta...

FREDO
"Llamaste a su puerta"... ¿Mi vecina
la del sexto llama a mi puerta
porque se quedó corta de alcaparras
y yo tengo que adivinar que el
subtexto es "estoy loco por vos"?

LAURA
Yo no dije que estuviese loca por
nadie.

FREDO
Acá llevás razón: Vos no dijiste un
carajo.

No tanto por categórico, como por veraz, LAURA no replica. Al poco, con un poso de amargura, musita:

LAURA
El amor se acaba, ¿sabés?

FREDO
(corrigiéndola)
La vida se acaba.

Contrariado, FREDO bebe. Al poco parece caer en cuenta de algo y su mirada se vuelve vívida.

FREDO
Capaz sí leyó el subtexto.

LAURA
¿Qué?

FREDO
Capaz no se cagó patas abajo... Capaz es una estrategia.

LAURA
¿Qué-qué estrategia?

FREDO
Pensá un poquito. Él es comercial. Y vos un cliente imposible. Ese muchacho se cansó de aporrear la puerta.

LAURA no acaba de entender.

FREDO
Me refiero a *tu* puerta; la *suya* y la *mía* quedaron atrás en esta charlita... *Tu* puerta, bichita. Tenés que abrirla vos; echarla abajo. () Tenés que darle al corazón.

LAURA guarda un dubitativo silencio en el instante en que el PIANISTA reclama desde el escenario la presencia de FREDO.

PIANISTA
Por favor, pido un aplauso de despedida para Fredo que se vuelve a su querida Argentina.

Varias MUJERES repartidas entre el público, entre ellas MADURA 1, lanzan un lamento al mismo tiempo que se empieza a escuchar el aplauso unánime.

FREDO aún espera una respuesta de LAURA mientras se escuchan los primeros compases de la canción.

LAURA
"La lista de desechables", ¿te acordás? () Apuntalo ahí.

FREDO
Mentís.

Y, dicho esto, FREDO se va hacia el escenario.

LAURA le observa alejarse Luego, lleva de nuevo la mirada hacia la puerta de entrada. Apura su vaso, pensativa.

FREDO, resacoso, asoma por la cocina. Allí está LAURA, sentada frente a una taza de café.

FREDO se deja caer pesadamente sobre una silla. La cabeza le va a estallar. Repara en un par de tarjetas rectangulares que descansan en un lugar central de la mesa.

FREDO

¿Y eso?

LAURA

Cambié los billetes. Volamos mañana mismo.

FREDO mira a LAURA con cierto desagrado. Parece ir a decir algo cuando MARTÍN aparece por el umbral con semblante serio:

MARTÍN

Anoche detuvieron a Antonio Careaga por el asesinato de Miren Juaristi.

ZORITA, esquivo, camina ligero por los pasillos de la comisaría. Un renqueante FREDO y LAURA le siguen.

ZORITA

Creo que ya he hecho bastante. Demasiado, diría yo. No tengo nada más que contarles.

FREDO

Bueno, estamos hablando de la detención del tío de mi hija. Al menos podría decirnos por qué.

ZORITA se detiene junto a la puerta de su despacho y se gira hacia FREDO sopesando si contestar o no.

ZORITA

Uno: los registros telefónicos; Antonio y Miren hablaron muchas veces antes del asesinato. Dos: el retrato robot del famoso albañil dado por los vecinos. Y tres: su declaración. Por lo visto tenían un lío y la peluquera comenzó a chantajearle.

(aclara)

Hace tres años Antonio Careaga era un hombre casado.

ZORITA agarra la manilla y abre la puerta con intención de meterse en su despacho.

LAURA
Pero, ¿cómo fue?

ZORITA mira a LAURA como si la descubriese por primera vez. Luego se vuelve hacia FREDO.

ZORITA
Lo de siempre. Un mal empujón.

Sin más, ZORITA desaparece cerrando la puerta con brusquedad.

86

INT. COMISARÍA ERTZAINZA: ASCENSOR/HALL - DÍA

86

FREDO y LAURA descienden en un ascensor. A FREDO hay algo que no le encaja.

FREDO
¿Desde cuándo una prostituta chantajea a sus clientes? Sería matar la gallina de los huevos de oro.

El ascensor se detiene y en él entra un HOMBRE CALVO. Las puertas se cierran y el ascensor continúa su descenso.

Al poco, el HOMBRE CALVO se rasca la frente. Es entonces cuando FREDO no puede retirar la mirada del recién entrado.

Molesta por su indiscreción, pero a la vez intrigada, LAURA mueve la cabeza para observar igualmente al HOMBRE CALVO. Éste, consciente de que está siendo observado, mantiene incómodo la mirada fija.

CORTA A:

Las puertas del ascensor se abren y el HOMBRE CALVO sale con paso apretado. FREDO, pensativo, sale del ascensor mientras observa al hombre alejarse por el hall. LAURA capta algo extraño.

LAURA
¿Qué pasó?

FREDO
Los crímenes vuelven a estar relacionados.
(saca la foto de Félix con la cabeza rayada)
¿Y si ese Germán Francisco no estaba reviviendo el asesinato de Félix? ¿Y si nos estaba señalando a Félix sin pelo? O sea, Antonio.

LAURA
Papá, no empecés...

FREDO
No, no. Mirá la foto...
(se la muestra)
ni siquiera tocó la cara... fue
derecho al altillo, ahí se ensañó...
"El hermano calvo".

LAURA mira la foto: en efecto los arañazos se centran en la cabeza, de media frente para arriba.

FREDO
Por alguna razón, Antonio le
encargó a Germán Francisco matar a
su hermano.

LAURA mira a FREDO, aún incrédula.

FREDO
Parece una locura... pero hay método
en ella.
(aclara)
Lo dijo Shakespeare.

87

INT. JUZGADO: PASILLOS - DÍA

87

LAURA y FREDO esperan al final de un amplio pasillo. A unos metros, junto a la entrada a una sala, aguarda un ABOGADO (50).

Un instante después, AGENTES 4 y 5 aparecen por el otro extremo del pasillo custodiando a un esposado ANTONIO.

Una vez junto al ABOGADO, éste habla con los agentes mientras señala discretamente en dirección a FREDO y LAURA.

Finalmente, AGENTE 4 permite que ANTONIO se acerque a FREDO y LAURA mientras se mantiene a una distancia discreta. ANTONIO los observa con defensiva prevención.

ANTONIO
¿Qué queréis?

FREDO echa una discreta mirada al agente antes de hablar.

FREDO
Sabemos que contrataste a un tal
Germán Francisco para matar a
Félix.

ANTONIO
Eso es mucho saber.

FREDO
Si no nos lo contás vos, lo hago
yo.

El EMPLEADO BANCARIO recibe un DNI. Al cogerlo comprueba que está a nombre de Félix Careaga. Aunque la foto que aparece es la de Antonio Joven.

FREDO (V.O.)

No fue Félix el que sacó el dinero del banco; fuiste vos haciéndote pasar por él.

El EMPLEADO BANCARIO entrega un sobre con dinero a ANTONIO JOVEN (33), que lo recoge junto con el DNI falso antes de marcharse.

FREDO (V.O.)

Lo mismo que encontraste a un asesino, buscaste a un falsificador.

Un coche negro aparcado en un camino forestal.

FREDO (V.O.)

Luego le diste parte del dinero a Miren Juaristi para que desapareciera. Su desaparición apoyaría la supuesta espantada de tu hermano. Una huida en compañía parece más huida.

Dentro de su coche, ANTONIO JOVEN entrega una cartera de cuero a MIREN. Luego coloca un dedo en los labios de la mujer, en señal de silencio.

Un poso de inquietud se dibuja en la mirada de MIREN.

FREDO (V.O.)

La otra parte se la diste a Germán Francisco..

FÉLIX sube a un coche. De pronto, GERMÁN surge del asiento trasero y le encañona con una pistola.

GERMÁN

Arranca.

El coche circula por un camino forestal.

92 **FLASHBACK 1968: EXT. HAYEDO - ATARDECER** 92

FÉLIX camina muerto de miedo hacia el interior del bosque.

Cae al suelo, derrotado. A su espalda, GERMÁN dispara contra él, matándolo.

93 **FLASHBACK 1968: EXT. HAYEDO - NOCHE** 93

Ayudándose de una pala, e iluminado por los focos del coche, GERMÁN abre una fosa en la tierra.

FREDO (V.O.)

Que Félix se fuera era solo
cuestión de tiempo. Y entonces lo
viste claro. ¿Por qué no
asegurarse?

GERMÁN deposita el cadáver de FÉLIX en el agujero.

FREDO (V.O.)

Enterrando su cuerpo todo el mundo
creería que se había ido con Miren.
Entonces no tendrías más que entrar
en escena, salvar de la indigencia
a las pobres abandonadas y, de
paso, conquistar al amor de tu
vida: Elvira.

GERMÁN cubre otra vez de tierra la fosa.

94 **INT. JUZGADO: PASILLOS - DÍA** 94

De nuevo en los pasillos...

FREDO

Pero te salió mal porque Elvira
decidió poner un océano por medio.
Lo único que conseguiste es dejar a
tus espaldas un crimen para
olvidar.

Un silencio. LAURA observa a su tío, buscando una reacción.

ANTONIO

Una historia muy entretenida. Pero
te recuerdo que yo estoy aquí por
Miren Juaristi. Un desgraciado
accidente.

FREDO

Puede ser. Pero lo que no has
contado a la policía son las
verdaderas razones por las que ella
te chantajeaba.

ANTONIO guarda silencio. Su gesto se va tensando.

FREDO

Supongo que un buen día a Miren comenzaron a irle mal las cosas. Entonces recordó lo raro que fue todo aquello, cuando le diste aquel dinero para que desapareciera. Si pagaste una vez podías volver a hacerlo. Te chantajeó a cambio de no remover el pasado. Porque removiendo el pasado podría removerse un cadáver. El de Félix.

ANTONIO mira circunspecto a FREDO. Viendo la expresión de su tío, LAURA parece convencida.

LAURA

Lo hiciste vos...

ANTONIO no replica, serio.

FREDO

Adelante, Antonio. Sólo tenés que asentir con la cabeza. No te pueden encerrar dos veces. Y menos por un crimen prescrito.

ANTONIO no varía un ápice su gesto. AGENTE 4 interrumpe:

AGENTE 4

Vamos, hay que irse.

LAURA, con los ojos vidriosos, observa a su tío.

LAURA

Qué más dará...
(musita)
Él pensaba irse igual.

ANTONIO mira a LAURA. Algo en el comentario de ella no le ha pasado desapercibido.

FREDO abraza a su hijastra de forma paternal y se la lleva.

FREDO

Vámonos.

Sin más, LAURA y FREDO se alejan. ANTONIO les ve irse al tiempo que AGENTE 4 se acerca para custodiarle. Algo parece haber golpeado su conciencia.

A través de la ventana, LAURA observa Durango, melancólica. FREDO se acerca por detrás y se pone a su lado.

FREDO
Todo listo.
(Laura no dice nada)
Al menos lo mío.

Ella le mira, y FREDO le tiende el inalámbrico.

FREDO
Una despedida... No os pido más.

LAURA observa el teléfono, dudando. Justo en ese momento, el aparato comienza a sonar. Extrañado, FREDO lo coge.

FREDO
¿Diga?

FREDO escucha y se retira discretamente. Al fondo, MARTÍN termina de acercarse al equipaje.

FREDO, serio, busca algo de intimidad para hablar.

FREDO
Sí. () Sí. () Okey, hasta luego.

FREDO cuelga el inalámbrico. LAURA se acerca, intrigada.

FREDO
Es mi amiga del pub... la llorona.
(con picardía, a Martín)
Quiere despedirse. Ustedes vayan a la estación. Nos vemos ahí en un par de horas.

LAURA
¿Estás loco? ¿Cómo--

FREDO
No os preocupés. No tardo.

Sin más, FREDO sale, dejando a LAURA extrañada.

96 **INT. ESTACIÓN DE TRENES DE BILBAO: HALL SALIDAS - NOCHE** 96

LAURA aguarda junto al andén, pensativa. Los PASAJEROS más rezagados van subiendo a los vagones mientras se escucha la llamada al embarque. MARTÍN, con las maletas, consulta su reloj.

MARTÍN
Quedan sólo cinco minutos.

LAURA
(mira el hall, nerviosa)
Lo voy a matar...

Entonces, LAURA ve que por la escalera mecánica que da acceso al hall aparece con paso apretado EGOSKUE. Aun extrañada, su rostro se ilumina.

LAURA
Por favor, tío, esperá acá un
minuto...

MARTÍN
Tranquila.

LAURA se acerca hacia EGOSKUE, quien no tarda en descubrirla.
Finalmente, la pareja se encuentra en medio del hall.

LAURA
Hola...

EGOSKUE
Hola... Casi no llego... pero me
avisaste muy tarde.

LAURA
Sí... ¿Cómo te avisé?

EGOSKUE
Bueno, Fredo me llamó. Me contó que
os habían cambiado los pasajes de
repente...

LAURA comprende y su mirada se apaga un poco.

EGOSKUE
Bueno, y que querías verme, ¿no?

LAURA
Sí, claro...
(con una triste sonrisa)
No me iba a ir sin despedirme.

EGOSKUE mal disimula su decepción.

EGOSKUE
Ya.
(contrariado)
La verdad es que pensé que me
avisarías antes. Antes de hoy me
refiero. Para vernos.

LAURA
Sí, bueno, vos tampoco te acercaste
al pub.

EGOSKUE
(palpando su distancia)
No... Me lié con los papeles.

LAURA
Claro...

EGOSKUE
(con sus ojos clamando
inocencia)
No sabía que te ibas ya...

LAURA
Está bien, está bien... Quedás
absuelto.

EGOSKUE la observa desconcertado en un silencio en el que se percibe la mutua decepción.

EGOSKUE
La verdad, Laura... No te entiendo.

Por megafonía se escucha la última llamada para embarcar.
LAURA contiene cierta emoción.

LAURA
Será porque no hay nada que
entender.
(con decisión, dándose
media vuelta)
Chao, Javier. Que os vaya bonito.

LAURA regresa de nuevo hacia el tren. EGOSKUE se queda quieto, descolocado por la fría despedida. La observa irse, incapaz de entenderla.

LAURA camina con el gesto crispado por el amargo sabor de la despedida.

Intentando asumir la separación definitiva, EGOSKUE se fuerza a dar media vuelta y emprende el camino de vuelta hacia las escaleras mecánicas.

Dubitativo, tras camina unos metros, se detiene de nuevo. Se gira y la mira por última vez: parece no poder creer que vaya a irse así.

LAURA continúa caminando... Mantiene la vista fija en la distancia mientras intenta contener una congoja que va poco a poco apoderándose de ella. Parece ir repitiéndose a sí misma que no debe cambiar de opinión.

Que no debe detenerse. Que no debe girarse.

Una sensación de angustia se apodera de ella, e incapaz de controlarse, se detiene.

Entonces, con los ojos vidriosos, LAURA se gira.

Al fondo, ve a EGOSKUE detenido en medio de la estación, mirándola. Y en ese último contacto visual, a LAURA le da un vuelco el corazón.

Igualmente, a EGOSKUE se le hace un nudo en la garganta al verla.

Inconscientemente, LAURA comienza a caminar hacia él...

EGOSKUE la ve regresar e, instintivamente, vuelve sobre sus pasos...

Poco a poco, LAURA aprieta el paso. Sin darse cuenta suelta la maleta... Su decisión va contagiando a EGOSKUE...

Finalmente, ambos corren el uno hacia el otro, encontrándose en medio del hall y fundiéndose en un ansiado abrazo.

En el hall, la GENTE que va y viene es ajena al encuentro.

Entre ella, aparece por las escaleras mecánicas FREDO.

Apresurado y con cierta preocupación en su rostro, busca por el hall a LAURA... Hasta que la encuentra besando con EGOSKUE.

FREDO

Bueno... "Predestinamiento".

Un LIMPIADOR (30) que vacía una papelera cerca de FREDO le echa una vaga mirada al escucharle.

FREDO

(al limpiador)

Estaba clarísimo.

FREDO observa a la pareja de nuevo, satisfecho.

Pero un poso de preocupación asoma en su mirada.

97

INT. HABITACIÓN HOSPITAL - DÍA

97

Los ojos de LAURA, emocionada leyendo la carta de su recién fallecido padrastro.

De pronto, suena su teléfono móvil. LAURA sale de su ensimismamiento y coge el teléfono de la mesilla.

LAURA

Hola. () Sí, sigo acá. () No ya terminé, te espero. () Bueno, chao, chao.

LAURA cuelga. Luego guarda el móvil y sigue leyendo.

FREDO (V.O.)

Supongo que durante nuestro viaje de vuelta, tu cabeza estaba ocupada con Javier. No había sitio para pensar que te había mentado.

INT. CÁRCEL: GALERÍA/SALA DE VISITAS - DÍA

La galería de una cárcel. Al fondo, una puerta enrejada. FREDO, acompañado de un FUNCIONARIO (40), avanza hacia ella.

FREDO (V.O.)
Nunca me despedí de la llorona. Qué más hubiera querido... La realidad es muy diferente. Te juro, mi amor, que fue la única vez que te mentí.

El FUNCIONARIO abre la puerta enrejada. FREDO entra tímidamente, accediendo a una sala más amplia.

FUNCIONARIO
Cinco minutos.

El FUNCIONARIO vuelve a cerrar la puerta, quedándose tras ella en actitud vigilante.

FREDO se gira hacia la sala. Está vacía, a excepción de un hombre cabizbajo sentado tras la mampara. Es ANTONIO.

FREDO camina lentamente hacia él. Luego se sienta enfrente.

FREDO
Mi tren sale en dos horas.

ANTONIO observa a FREDO sin decir nada.

FREDO
Adelante. No te pesará.

ANTONIO
Me pesará menos.

FREDO
Eso quise decir.

ANTONIO
Eres muy listo, argentino. Pero sólo a medias.
(un silencio)
Es verdad que pagué a Miren para que desapareciera. Y contacté con Germán para matar a Félix. Pero si lo hice, fue porque otra persona me lo había encargado a mí antes.

99

FLASHBACK 1968: EXT. PLAYA - ATARDECER

99

ANTONIO JOVEN, con el gesto crispado, está detenido en una solitaria playa un ventoso día de invierno. Frente a él, con aspecto de no haber dormido en días, está FÉLIX.

FÉLIX
Hazlo, Antonio.

ANTONIO JOVEN
Estás loco.

FÉLIX
Tiene que parecer un asesinato.

ANTONIO JOVEN contempla a FÉLIX sin dar crédito. Luego, con decisión, se aleja de él. FÉLIX va tras él y le sujeta por el brazo para detenerle. Al volverse, FÉLIX le muestra una bala.

FÉLIX

Estaba en el buzón de casa.

ANTONIO JOVEN observa la bala sin decir nada.

FÉLIX

No sé quién la puso. Pero van a por mí, Antonio. Me van a matar.

ANTONIO JOVEN le mira fijamente: FÉLIX se ve desesperado.

FÉLIX

Mira mi vida, joder... Mira mis vidas. ¿Cuáles son mis vidas posibles? ¿Esperar a que me metan un tiro? O en el mejor de los casos que no me lo metan y vivir toda una vida despreciado por Elvira. () Una vida entera sin poder tocarla... El mejor de los casos sería el peor, ella jamás me va a perdonar.

ANTONIO JOVEN

Pues vete. Lárgate.

FÉLIX niega con la cabeza con desesperada seguridad.

FÉLIX

Si me largo dejaría a Elvira y a Laura sin nada. Perderían la casa. Los Gurtubay son unos muertos de hambre, y ni tú ni ninguno de los Careaga las ayudaríais jamás.
(se le acerca, suplicante)
Antonio, si me matan y hacen desaparecer mi cuerpo, Elvira nunca cobrará el seguro.
(desesperado)
¿Lo entiendes?

ANTONIO JOVEN guarda un silencio. FÉLIX coge su mano y le coloca la bala. Luego le cierra el puño sobre ella.

FÉLIX

Hazlo.

INT. CÁRCEL: SALA DE VISITAS - DÍA

ANTONIO

El desgraciado no tenía ni idea de lo que yo sentía por Elvira... Y tampoco sabía que los salvapatrias matan precisamente para exhibir sus trofeos. Ninguno lo sabíamos entonces.

FREDO le mira con cierto desprecio.

FREDO

Y entonces pagaste a Germán.

ANTONIO

Yo le contacté. Pero se le pagó con el dinero de Félix.

FREDO no puede ocultar su sorpresa ante esta revelación.

ANTONIO

No hubo necesidad de falsificar nada.

101 **FLASHBACK 1968: INT. BANCO - DÍA** 101

Tras comprobar el DNI, el EMPLEADO BANCARIO entrega el sobre con el dinero a FÉLIX.

ANTONIO (V.O.)

Fue él mismo quien lo sacó.

102 **FLASHBACK 1968: CASA DE SEGUROS: DESPACHO - DÍA** 102

FÉLIX observa dubitativo la póliza del seguro de vida. Frente a él, un pequeño hombrecillo, el agente de seguros REVILLA.

FÉLIX

Entonces... lo cubre todo, ¿no?

REVILLA

Todo menos el suicidio.

(sonríe)

Pero no es el caso, ¿verdad?

Disimulando su pulso tembloroso, FÉLIX firma la póliza.

ANTONIO (V.O.)

Félix se odiaba tanto que decidió valer más muerto que vivo.

103 **FLASHBACK 1968: EXT. HAYEDO - ATARDECER** 103

Un frío atardecer. En el interior del húmedo hayedo, FÉLIX espera sentado sobre un tronco.

Está muy nervioso y tiene el gesto crispado. Cerca de él, disimulando su nerviosismo, está ANTONIO JOVEN.

Entonces se escuchan las pisadas sobre la hojarasca de alguien que se acerca. ANTONIO JOVEN lleva la mirada hacia el interior del bosque. FÉLIX, sin embargo, no mira.

ANTONIO JOVEN ve entonces la silueta de un hombre que surge entre las sombras del hayedo. Es GERMÁN.

GERMÁN echa una indolente mirada a ANTONIO JOVEN y luego gira la cabeza hacia FÉLIX. Éste a duras penas aguanta la tensión. Escucha las pisadas de GERMÁN acercarse... hasta que llega a su lado y se detiene.

GERMÁN observa a FÉLIX temblando como una hoja. Luego echa una mirada hacia ANTONIO JOVEN, buscando confirmación.

ANTONIO JOVEN observa un segundo al sicario. Luego, apretando los dientes, aparta la mirada. GERMÁN mira de nuevo a FÉLIX. Deja ver entonces una pistola que apunta hacia su nuca.

FÉLIX

Antonio... ¡Antonio!

ANTONIO JOVEN

(sin girarse)

() ¿Qué quieres?

FÉLIX

Diles que me perdonen... Y que las quiero.

(para sí, consciente de su inminente muerte)

Que las he querido mucho.

Con estas palabras aún en su cabeza, el disparo estremece a ANTONIO JOVEN.

104

FLASHBACK 1968: EXT. HAYEDO - NOCHE

104

GERMÁN entierra el cadáver de FÉLIX. Desde la distancia, ANTONIO JOVEN contempla la escena con un brillo de mala conciencia.

ANTONIO (V.O.)

Félix no pudo imaginar que su propio hermano se encargaría de llevar a cabo su mayor temor.

ANTONIO JOVEN introduce las manos en los bolsillos del abrigo para protegerlas del frío. Entonces, encuentra algo en uno de ellos. Es la bala que Félix le diese.

Tras observarla un instante, ANTONIO JOVEN guarda de nuevo la bala en el interior de su bolsillo.

INT. CÁRCEL: SALA DE VISITAS - DÍA

El silencio en la sala de visitas se puede cortar.

ANTONIO

Sólo el amor justifica un pecado,
¿no crees?

FREDO, aún alucinado por las revelaciones, no responde.

ANTONIO

Tienes que contárselo. Yo no soy
capaz. Pero Laura tiene que saber
que su padre la quería hasta el
punto de hacer lo que hizo.

FREDO parece secuestrado por una idea. Se levanta para irse.

ANTONIO

Díselo.

106

INT. HABITACIÓN HOSPITAL - DÍA

106

Una impactada LAURA termina de leer la carta de su padrastro.

FREDO (V.O.)

No sé por qué no te lo conté
entonces. O sí lo sé. Tuve miedo de
repartir mi amor con tu padre.
Hiciera lo que hiciera a partir de
entonces nunca lograría estar a su
altura y, como dijo Antonio, sólo
el amor justifica un pecado.
Imagino que cuando leas esto las
cosas dejarán de ser iguales entre
nosotros. Pero entonces, cuando
dejes de quererme, yo ya estaré
muerto.

LAURA se muestra desolada. Así, inmersa en sus pensamientos,
transcurren unos segundos. Luego, al escuchar un tenue golpeo
de puerta, vuelve la mirada.

EGOSKUE (54), se encuentra en el umbral de la puerta abierta.
El recién aparecido dedica a LAURA un esbozo de sonrisa entre
tierna y solidaria con su duelo.

EGOSKUE

¿Estás, bichita?

107

INT. PASILLO HOSPITAL/ASCENSOR - DÍA

107

La pareja camina, ella apoyada sobre él, hacia un ascensor.

EGOSKUE pulsa la llamada y la puerta de aquél se abre. Ambos
se introducen en el ascensor. EGOSKUE presiona el botón de
bajada, y besa a LAURA en la frente con consoladora ternura.

La mano de ella busca la de él y la coge con fuerza.
Las puertas del ascensor se cierran.